



Código	FPI-009
Objeto	Guía de elaboración de Informe de avance y final de proyecto
Usuario	Director de proyecto de investigación
Autor	Secretaría de Ciencia y Tecnología de la UNLaM
Versión	2.1
Vigencia	13/10/2015

Unidad Ejecutora:
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

Título del proyecto de investigación:
El impacto de la UNLaM sobre la movilidad social del Conurbano Bonaerense.

Programa de acreditación:

PROINCE

Director del proyecto:

Dr. Nicoletti, René

Co-Director del proyecto:

Integrantes del equipo:

Ing. Bogosian, Claudia

Mg. Duek, Gustavo

Dr. Nicoletti, Javier

Cdr. Almirón, Gustavo

Fecha de inicio:

01-01-2014

Fecha de finalización:

31-12-2015

Informe de final

RESUMEN Y PALABRAS CLAVE

Numerosas investigaciones tanto del país como del extranjero han tenido por foco al efecto de los estudios universitarios sobre la movilidad social. Asimismo, es posible encontrar investigaciones sobre la problemática de la educación superior y el trabajo a la luz de los procesos de inestabilidad económica y, habida cuenta de las particularidades territoriales, varios de estos estudios han tenido como foco a los grandes centros urbanos, en particular, el Conurbano. Al respecto, desde la UNLaM se han comenzado a realizar estudios destinados a analizar las representaciones sociales acerca del trabajo y de los estudios, así como de las prácticas vinculadas a esas esferas de la vida.

En las próximas décadas es probable que se obtengan avances sin precedentes en nuestra comprensión acerca del impacto de la universidad sobre la movilidad social. Y, en este sentido, es esencial comprender y distinguir cuáles acciones y programas académico-institucionales generan los mayores efectos netos de socialización y movilidad.

A través de este trabajo se estudiará el impacto de la UNLaM sobre la movilidad social a partir del análisis de las trayectorias ocupacionales, educativas y ciertos rasgos de clase de sus graduados en relación con los de sus padres. Asimismo, se identificarán experiencias específicas que mejoran el desarrollo durante el período que se transcurre en la universidad y que han sido referenciados por diferentes grupos de graduados con consecuencias de largo alcance sobre sus trayectorias.

Palabras Clave: Graduados – educación superior – movilidad social

MEMORIA DESCRIPTIVA

Marco conceptual

La reseña clásica de Bowen (1977) nos ha dado una imagen clara de las contribuciones de la educación superior en el largo plazo en términos de éxito en el mercado laboral y en el desarrollo personal. Otras investigaciones refuerzan esa idea centrándose en aspectos tales como los ingresos, el estado de salud, el comportamiento electoral, la participación cívica o la educación continua (Baum y Payea, 2004; Boesel y Fredland, 1999; Ehrenberg, 2004; Hartog y Oosterbeek, 1998; Knox, Lindsay y Kolb, 1993; Leslie y Brinkman, 1988; Pascarella y Terenzini, 1991,2005; Paulsen, 1998; Perna, 2003, 2005; Rowley y Hurtado, 2003). De acuerdo con Teichler (2005) los largos períodos de aprendizaje formal son premiados con un status más alto y con la posibilidad de acceder a trabajos más interesantes, independientes y mejor pagos. No obstante, el impacto que los aprendizajes tienen en el empleo o en los trabajos subsiguientes a la formación universitaria varían indefectiblemente de un contexto a otro, en el seno de sociedades complejas y con sistemas de empleo cada vez más dinámicos (Teichler, 2005).

Para el caso de países de América Latina se presentan algunas diferencias y coincidencias. El proceso de transición de la educación superior al empleo representa una de las etapas vitales

de la trayectoria de un sujeto, el cual no siempre es un proceso correlativo sino que a veces comienza mientras el estudiante se encuentra cursando su carrera (San Martín, 2007). Al respecto, algunos estudios indican la combinación de trayectorias laborales y de formación, aduciendo que esto permite reducir la brecha entre la teoría y la práctica, entre la valiosa experiencia laboral y lo efectivamente asimilado a partir de contenidos propios de cada Carrera (Formento, 2004).

Otros estudios señalan que mayoritariamente los espacios laborales de los estudiantes avanzados se encuentran alejados de su carrera, de subsistencia, generalmente esporádicos o estacionales (Paoloni, 2011). Al respecto, se señala cierto desacople entre los resultados de la universidad y las demandas de los sectores productivos (Silva Laya, 2010; Muñoz Izquierdo, 2008). Hasta los años 90 los seguimientos de egresados otorgaban un peso excesivo al ajuste del perfil profesional con puestos específicos en el mercado laboral, pero dados los cambios de las condiciones del trabajo el desempeño laboral es más flexible y la coordinación con las nuevas formas de desarrollo de los sistemas productivos se estaría limitando. Como consecuencia, pareciera que la importancia de la educación superior se debilita, por la imposibilidad de “garantizar” un empleo como en otros tiempos.

Así, según diversos estudios, en Argentina, durante la mayor parte del siglo xx, el tránsito por el sistema educativo, la inserción en un trabajo estable y la movilidad social ascendente, conformaron los trayectos comunes seguidos por gran parte de los jóvenes (Tuñón y Salvia, 2008). Sin embargo, las trayectorias de inclusión laboral experimentaron un gran deterioro a partir del régimen macroeconómico de los años noventa y, consecuentemente, la caída de las remuneraciones reales así como la pérdida de un conjunto importante de prestaciones sociales. Progresivamente, el mercado de trabajo se caracterizó por la precarización en las condiciones laborales y la flexibilización (Nochteff, 1999; Basualdo, 2003; OIT, 2007) así como por un retraso en la emancipación económica (Miranda, 2006).

Es posible encontrar numerosos antecedentes de investigaciones sobre la problemática de la educación superior y el trabajo a la luz de estas transformaciones de contexto. Al respecto, constituyen una referencia obligada los estudios realizados por investigadores como Julio Testa (Testa et. al, 2003), Marta Panaia (2006), Graciela Riquelme (2003); entre otros. Desde diversas perspectivas, Aníbal Jozami y Eduardo Sánchez Martínez (2001), así como Víctor Gómez y Emilio Tenti Fanfani (1989) y Emilio Tenti Fanfani (1996) también hicieron aportes a este campo. Habida cuenta de las particularidades territoriales, varios de estos estudios han tenido como foco a los grandes centros urbanos. Asimismo, se han comenzado a realizar estudios que se centran en las particularidades que asumen las trayectorias laborales de los egresados y estudiantes avanzados de las universidades nuevas creadas en tales centros urbanos, en particular, en el Conurbano bonaerense donde, desde finales de los 80s hasta la actualidad han sido creadas 12 casas de altos estudios.

Al respecto, desde la Universidad Nacional de La Matanza se han comenzado a realizar estudios destinados a analizar las representaciones sociales acerca del trabajo y de los estudios, así como de las prácticas vinculadas a esas esferas de la vida. Los resultados derivados de un estudio con estudiantes avanzados de carreras de ciencias sociales muestran

una arraigada representación social que asocia la escolaridad superior con la movilidad social ascendente. Simultáneamente, presentan reticencia a mantener un puesto laboral durante varios años y expresan una gran necesidad de cambio y renovación.

También esperan insertarse en trabajos creativos que le aseguren disfrute de las actividades laborales que desarrollen e, idealmente, esperan obtener seguridad laboral sin que eso signifique afincamiento en el puesto de trabajo; desean continuidad ocupacional al mismo tiempo que tener posibilidades de crecimiento y de cambio cuando la función que cumplen deja de agradales o de beneficiarlos. Los estudios universitarios son comprendidos como el recurso que les posibilitará alcanzar mejores condiciones de trabajo y un mayor disfrute del trabajo y de la vida en general. Casi todos creen que luego de obtener su diploma universitario tendrán una mejor situación laboral. Sin embargo, en el futuro pretenden que el trabajo no sea el principal objetivo de su vida, sino otorgarle un valor instrumental para el logro de otros objetivos, como el ocio, la calidad de vida o el disfrute en familia (Rosas, 2011).

Los hallazgos de este estudio ponen de relieve la consideración especial del capital cultural como atributo que distingue a los individuos y grupos en cuanto a representaciones y prácticas; el lugar preponderante de la mujer en la esfera familiar (como madres, cónyuges, hijas de familia) en términos de su ingreso a la actividad económica y su reconocimiento como sujetos de responsabilidad y capacidad en el ámbito profesional y laboral; y las nuevas demandas en torno de la prosecución de estudios de posgrado por parte de los jóvenes que estudian en las universidades del Conurbano y en términos de su relación con la movilidad social ascendente.

Los estudios sobre el impacto de la universidad producidos han indicado claramente que la limitación de la visión a los efectos generales con frecuencia puede ser engañosa y ocultar diferencias (Carini y Kuh, 2003; Chang, Astin, y Kim, 2004; Gurin , Dey, Hurtado, 2002; Hurtado, Mayhew, y Engberg , 2003; Thomas , 2003; Pascarella et al, 1996, 2001, 2004). Incluso la ausencia de un efecto general estadísticamente significativo puede estar ocultando la presencia de un efecto significativo de una submuestra de estudiantes. A medida que las características de los estudiantes se vuelven cada vez más diversas, los efectos condicionales podrían convertirse en la regla en lugar de la excepción.

Los avances sin precedentes en la amplia gama de tecnologías de la información y comunicación tienen la capacidad de transformar radicalmente la enseñanza y el aprendizaje y tal vez casi todos los demás aspectos de la experiencia de formación. En consecuencia, han de considerarse diferencias en cuanto al acceso diferencial a estas tecnologías y a la forma de acumulación y efecto en las trayectorias de los graduados.

Aunque el aprendizaje de los estudiantes y el crecimiento cognitivo sea el foco principal de la investigación sobre los impactos de la tecnología de la comunicación, el uso de las tecnologías de la información tiene importancia sobre las interacciones sociales e interpersonales durante el trayecto universitario y su performance posterior (Kuh y Vesper, 2001), las cuales también dan forma al impacto de la universidad.

A los efectos de complementar este el estudio previamente descripto sobre las representaciones de los jóvenes estudiantes acerca del trabajo y de los estudios, así como de las prácticas vinculadas a estas esferas de la vida, el presente proyecto tiene por foco el estudio de las trayectorias laborales de los graduados de la UNLaM y, en función de ello, del impacto de esta Universidad en los procesos de movilidad social ascendente.

Enmarcado en los estudios sobre estratificación y movilidad social se propone analizar el impacto de la creación de nuevas universidades, en este caso la UNLaM, sobre las oportunidades de movilidad.

Al respecto, cabe mencionar que la UNLaM con sus más de 50 mil estudiantes y ubicada en el Partido más populoso del Conurbano bonaerense. Con una población de más de 1.772.130 habitantes que viene creciendo a una tasa de 4.1% anual y con alrededor de 7200 empresas que han creado más de 200.000 empleos en la última década, el Partido de La Matanza prosigue poseyendo una tasa de desempleo y subempleo superior a la media nacional (7,9% y 6,7% y 10,7% y 6,7%, respectivamente), el 55% de los hogares no tiene cloacas y el 27% no tiene acceso a la red de agua potable.

Investigaciones recientes de Jorrat (2005, 2007, 2008) a nivel nacional, señalan que en la sociedad argentina actual pueden convivir desigualdad social y exclusión con altos índices de movilidad ocupacional (de clase) ascendente. En consecuencia, no habría una relación directa entre desigualdad social y las pautas de movilidad ocupacional (de clase) de padres a hijos. Los estudios socio-históricos que analizan la estructura social argentina en la etapa posterior a 1976 coinciden en señalar que el cambio del modelo de desarrollo económico desde mediados de los 70s trajo consigo efectos regresivos¹ sobre la estructura de clases, polarización social, cierre de canales de movilidad ascendente para las personas provenientes de los estratos de clase más bajos, clausura de espacios de interacción inter-clases y la expansión de un estrato de tipo precario y marginal al interior de la clase trabajadora (Pucciarelli, 1999; Svampa, 2005; Salvia, 2007; Beccaria y Mauricio, R., 2004).

Entre las investigaciones sobre estructura social y movilidad intergeneracional recientes se encuentran los estudios de Kessler y Espinosa (2007) que analizan una encuesta realizada en el 2000 en la zona oeste del conurbano bonaerense; Jorrat (2005, 2007, 2008) con muestras a nivel nacional y sobre el AMBA; Plá (2009) sobre Argentina urbana y Chávez Molina y Molina Darteano (2009) en un barrio periférico del Gran Buenos Aires.

Estos estudios muestran las siguientes tendencias:

- i.) el incremento de una línea de movilidad ocupacional intergeneracional ascendente de corta distancia desde posiciones de clase media de tipo técnico o administrativo de rutina hacia puestos gerenciales y profesionales vía la movilización de credenciales educativas (Jorrat, 2000);
- ii.) el aumento de la herencia ocupacional y educativa en los segmentos de clases media de mayor status (profesionales, gerentes y propietarios de capital) (Sautu, 1998);

iii.) una movilidad social descendente signada por la desaparición de puestos obreros asalariados, la contracción del empleo público y su recambio por ocupaciones de servicios informales y/o precarias (Kessler y Espinosa, 2007). Dalle (2011) señala que el cambio del modelo de desarrollo económico-social de industrialización por sustitución de importaciones hacia otro de apertura externa y predominio del mercado durante el período (1976-2001) implicó una disminución en la apertura del sistema de movilidad ascendente de las personas de origen de clase trabajadora.

Estas referencias implican un desafío analítico y la necesidad de profundizar el estudio del impacto de la UNLaM en los procesos de movilidad social a la luz de las tendencias antes mencionadas. Respecto de estas tendencias, se señala que, con la posible excepción de los efectos económicos de los estudios universitarios, se ha prestado casi ninguna atención a la cartografía de los impactos a largo plazo de experiencias académicas y no académicas específicas dentro de la universidad (Pascarella, 2008; Baxter Magolda, 1999; Gurin, 1999; Mentkowski & Associates, 2000; Pearman et al, 1997).

Metodología del estudio

A través de este trabajo se estudiará el impacto de la UNLaM sobre la movilidad social a partir del análisis de las trayectorias ocupacionales, educativas y ciertos rasgos de clase de sus graduados en relación con los de sus padres. Asimismo, se identificaron ciertas experiencias específicas que mejoraron el desarrollo durante el período que se transcurre en la universidad y que pueden tener consecuencias de largo alcance.

Las preguntas que orientaron el estudio han sido:

¿Qué impacto ha tenido la UNLaM en términos de éxito en el mercado laboral y en el desarrollo personal de sus graduados?.

¿Les ha dado la posibilidad de acceder a trabajos que supongan diferencias con sus progenitores?

Las hipótesis de trabajo fueron las siguientes:

- La UNLaM constituye una institución relevante en los procesos de movilidad social.
- Tal movilidad depende de un conjunto complejo de variables que abarcan elementos de contexto, así como acciones académico-institucionales.

Una estrategia de métodos mixtos ha sido elegida como la alternativa más apropiada para este estudio, dada la finalidad de la investigación, las preguntas de investigación, así como las condiciones en las que este estudio se realiza.

La literatura describe los métodos mixtos como una síntesis que incluye ideas de investigación cuantitativa y cualitativa (Johnson et al., 2007). Se señala, a menudo, que constituyen la mejor manera de abordar cuestiones de investigación complejas (Clark, 2005) y que, al tratarse de una metodología emergente se facilita la implementación de investigaciones cuantitativas a través de datos cualitativos (Creswell y Clark, 2007) y se

obtiene mayor y mejor información de la que se podría lograrse a través de un solo método (Currall y Towler, 2003).

No obstante, la razón fundamental para la elección de esta opción deviene del hecho de que resulta imprescindible cuando se abordan fenómenos dinámicos. Y el foco de esta investigación es, justamente, un componente de los más dinámicos del quehacer universitario.

La necesidad, ante esta elección, es la definición de una estrategia de investigación. Creswell et al. (2003) señalaron que los métodos mixtos requieren decisiones acerca de cuatro factores: la perspectiva teórica, la prioridad, la implementación y la integración.

a) La perspectiva teórica. Con respecto a la perspectiva teórica, han de tomarse decisiones acerca de cuáles enfoques y marcos interpretativos serán utilizados para analizar datos de fuentes múltiples.

b) La prioridad está puesta en la aproximación cualitativa y, en particular, en la recolección de las narrativas que delinear las trayectorias y las perspectivas de los graduados universitarios sobre sus trayectorias.

c) La implementación será a través de la recolección cualitativa o cuantitativa de datos. Si bien estaba prevista la realización de entrevistas en profundidad, se primó en esta etapa el relevamiento de información de una muestra ampliada de graduados a los efectos de delimitar con mayor cantidad de elementos las categorías de los graduados a entrevistar.

El análisis temático, previsto como medio para analizar las entrevistas, prosiguió siendo el estructurador de los resultados de las consultas.

En cuanto al alcance social y ético de la investigación, esta investigación se encuadra dentro de las premisas de responsabilidad social universitaria, en tanto que se propone auscultar aspectos particulares del impacto sobre la movilidad social territorial.

Los resultados de esta investigación, además de avanzar con los estudios del impacto de la Universidad sobre la movilidad social, brinda contribuciones acerca de los efectos de ciertas prácticas y experiencias universitarias sobre el desarrollo futuro de sus graduados.

Asimismo, contribuye con el diseño de políticas de universidades ubicadas en megalópolis, de especial interés social, económico y cultural, a la luz de la relevancia que asumen en esquemas de expansión, acceso y movilidad social.

El estudio fue aplicado a una muestra de 394 graduados. La muestra representa el 10% del total de egresados del último quinquenio y es representativa también de las distintas carreras de grado de la UNLaM.

El estudio fue aplicado según cronograma de diseño, y contó con la colaboración de la Dirección de Graduados de la UNLaM, la cual facilitó los datos de contacto.

El cronograma de Actividades del estudio se sintetiza de la siguiente forma:

0-6 meses. Identificación del grupo de graduados a entrevistar sobre la base del análisis de las estadísticas de la UNLaM.

Durante esta etapa se delinearón grupos en función de las variables consideradas para los análisis longitudinales y comparación transversal descriptos en los acápites de fundamentación metodológica.

6-14 meses. Se organizaron e implementarán los instrumentos cualitativos y cuantitativos. Se comenzó con el análisis de los resultados parciales

14-24 meses. Se llevaron a cabo el análisis final de los resultados.

Resultados del estudio

Los resultados se presentan bajo tres tipos de análisis.

En primer lugar se presentan indicadores generales y clásicos de movilidad social, los cuales fueron volcados en el ítem: MOVILIDAD SOCIAL DE LOS GRADUADOS DE LA UNLAM

En segundo lugar, fueron elegidos siete temas para el análisis en profundidad de la movilidad social y de sus efectos, a saber:

1. 82% DE PRIMEROS GRADUADOS UNIVERSITARIOS DE SUS FAMILIAS
2. 96% DE GRADUADOS DE LA UNLAM POSEEN EMPLEO: EL TRÁNSITO HASTA EL EMPLEO
3. LOS INGENIEROS DE LA UNLAM: RECONOCIMIENTO INTERNACIONAL, PRIMEROS UNIVERSITARIOS DE LAS FAMILIAS, ELEVADO EMPLEO ACORDE CON SUS ESTUDIOS PERO...DESAFÍOS DE LA ACTIVACIÓN DE LA INNOVACIÓN EN EL CONURBANO.
4. EL TALENTO EN CLAVE DE POTENCIAL DE PRODUCCIÓN DEL CONURBANO
5. LA CAPTURA DEL TALENTO Y LA INNOVACIÓN EN EL CONURBANO BONAERENSE
6. EL TALENTO EN CLAVE ECONÓMICA Y TERRITORIAL: EL ILIMITADO POTENCIAL DEL CONURBANO DE BUENOS AIRES
7. EL TALENTO EN CLAVE DE POLÍTICA DEL CONURBANO DE BUENOS AIRES

En tercer lugar, a lo largo de cada uno de los capítulos fueron incorporándose orientaciones para la profundización de las investigaciones derivadas.

Cabe destacar que nutridos de información secundaria, las temáticas mencionadas son objeto, cada una de tres tipos de resultados:

- Publicaciones. Se ha avanzado en la elaboración de trabajos a publicar en revistas reconocidas, en particular, vinculadas a determinados expertos en la materia que son citados recurrentemente y que actúan como referís de publicaciones.
- Artículos periodísticos. Los hallazgos de esta investigación son claros motivadores para estudiantes, docentes, autoridades locales y nacionales. A modo de ejemplo, se adjunta una de los artículos: “*EL DULCE ENCANTO DE SER INGENIERA DEL CONURBANO*”.

- Propuestas de política universitaria al Rectorado. A lo largo de este informe se podrá tomar conocimiento de numerosas y variadas estrategias académico-institucionales, de política educativa y científico-tecnológica. Estas serán organizadas bajo la forma de “Informes ejecutivos” para su elevación a las autoridades de la UNLaM.

De este modo, a partir de la práctica investigativa se intenta presentar una forma contributiva al fortalecimiento de espacios de innovación, foco indiscutible en el que nos ha ubicado los primeros resultados de esta investigación.

Resultados

INTRODUCCIÓN

El tránsito por el sistema educativo, la inserción en un trabajo estable y la movilidad social ascendente conformaron trayectos comunes seguidos por una parte de los jóvenes argentinos de clase media que se desplazaban para sus estudios a grandes centros urbanos.

A partir de finales de los años 80s se amplía la base institucional universitaria creándose universidades en territorios caracterizados por la preeminencia de clases medias y medio-bajas y profundamente porosos a crisis recurrentes de su estructura industrial manufacturera y social. La gran región Metropolitana del Conurbano de Buenos Aires contaba hasta entonces con una universidad de gestión pública en la región sur (UNLZ); una de gestión privada en el oeste (UdeMorón) y tres sedes de la UTN en todo el Conurbano. Era esta estructura institucional universitaria que atendía los más de diez millones de habitantes de esta megalópolis.

En 1989 se crea la UNLaM en el seno de un territorio de tres millones de personas que radican solamente en el Partido homónimo, constituyendo el inicio de la creación de otras trece nuevas universidades en el Conurbano. Este trabajo analiza si transcurridos algo más de 25 años desde su creación, con carreras de grado y posgrado sometidas a las mismas reglas de acreditación de la calidad que el resto de las universidades del país y con una matriculación creciente de estudiantes, la UNLaM generó beneficios derivados específicamente de la educación universitaria.

Se estudiaron las trayectorias de 400 graduados de carreras de grado que conforman la oferta de la UNLaM. Corresponde a una muestra del 10% de los graduados y complementa los estudios llevados a cabo por la UNLaM de las representaciones sociales acerca del trabajo y los estudios, así como de las prácticas vinculadas a esas esferas de la vida y la consideración especial del capital cultural.

MOVILIDAD SOCIAL DE LOS GRADUADOS DE LA UNLAM

En consonancia con numerosas investigaciones del extranjero¹ y del país² las contribuciones de la educación universitaria observadas en términos de éxito en el mercado laboral y en el desarrollo personal muestra que la UNLaM ha contribuido con el aumento del nivel

¹ Baum y Payea, 2004; Boesel y Fredland, 1999; Ehrenberg, 2004; Hartog y Oosterbeek, 1998; Knox, Lindsay y Kolb, 1993; Leslie y Brinkman, 1988; Pascarella y Terenzini, 1991,2005; Paulsen, 1998; Perna, 2003, 2005; Rowley y Hurtado, 2003

² Testa et. al, 2003; Panaia, 2006; Riquelme, 2003; Jozami y Sánchez Martínez, 2001; Gómez y Tenti Fanfani, 1989 y 1996.

educativo entre generaciones (20% de los graduados poseen alguno de sus padres con estudios primarios y el 43% con estudios secundarios); el empleo (el 96% se encuentra empleado en una actividad vinculada a su profesión) y su nivel socioeconómico (el 75% señala que los estudios le ha permitido mejorar su calidad de vida).

Tales variables vinculadas con la educación, la ocupación o la clase social pueden ser utilizadas en el análisis de la movilidad social, entendiéndosela como "el movimiento - por lo general de las personas, pero a veces de grupos enteros - entre diferentes posiciones dentro del sistema de estratificación social en cualquier sociedad" (Scott y Marshall, 2005).

Breen y Jonsson (2005) extienden los enfoques teóricos y metodológicos de las variables que comparan situaciones de origen y destino de movilidad social: prestigio ocupacional, índices socioeconómicos y tipologías de clases sociales. Las dos primeras refieren a medidas continuas, mientras que los enfoques de clases sociales utilizan medidas categóricas discretas. Con respecto a estas últimas, el "triángulo de origen-destino-educación" que enfatiza el papel de los logros educativos en el vínculo entre el origen y destino de clase resulta el más difundido. Entre tales logros, el estudio de los beneficios de la educación universitaria posee una larga tradición de investigación.

Los beneficios individuales de los graduados universitarios se vinculan con mejoras del empleo y la calidad de vida. Asimismo, entre los beneficios individuales no monetarios se releva una mejora del conocimiento de los asuntos mundiales y de los asuntos sociales, así como una perspectiva diferencial respecto de la seguridad económica y el empleo (Boesel y Fredland, 1999). Otros estudios vinculan los efectos de la educación universitaria con visiones más optimistas sobre el futuro progreso personal y de su familia (Baum y Payea, 2004; Cohn y Geske, 1992).

Desde esta perspectiva, dentro de los graduados con empleo (96%) un 90% señaló estar desempeñándose en tareas relacionadas con su formación y un 81% consideró una mejora de sus condiciones sociales y económicas atribuible a los estudios cursados, señalando, asimismo en poseer una situación mejorada respecto de la de sus padres (85%). Incluso, el 10% que señaló no estar desempeñándose en tareas afines a su carrera en su totalidad informó una mejoría de sus condiciones sociales y económicas. En cuanto a sus expectativas e intereses sociales y culturales, cabe resaltar que un 98% de los consultados posee como expectativa que sea mayor el nivel socioeconómico de sus hijos cuando tengan la edad que tiene ahora, expectativa que probablemente haya sido transmitida hacia otros integrantes de su familia habida cuenta que el 54% de los consultados señala que con posterioridad a sus estudios, otros integrantes de su familia ha proseguido estudios universitarios.

Estos hallazgos afirman resultados derivados de numerosas investigaciones en el mundo que concluyen que la educación universitaria posee un enorme potencial de generación de **retornos** presentes y futuros, financieros, tales como los derivados de salarios más altos y los ingresos³ fiscales asociados; no financieros como condiciones de vida culturalmente más ricas y más saludables y descendencia con mayores niveles de habilidad cognitiva; y el agregado de ambos con un claro efecto sobre la reconfiguración del nivel y cuantía de la demanda de productos y servicios. Otro de los beneficios sociales de asistir a la universidad se relaciona con aumentos de productividad del trabajo generalizados y la reducción de la dependencia de los programas de transferencia de ingresos públicos.

³ James Trent y Leland Medsker que estudiaron las trayectorias de 10.000 graduados de secundaria que prosiguieron estudios universitarios o que ingresaron directamente a la fuerza laboral entre 1959 y 1963 arribaron a que los que completaron la universidad lograron mayores ganancias y fueron "menos estereotipadas y prejuicios, más críticas en su pensamiento, y más tolerantes, flexibles y autónomos".

Desde la universidad el desafío es doble: identificar las barreras y limitantes que afectan los logros de beneficios individuales y sociales y, simultáneamente, gestar las capacidades necesarias para capturar los retornos derivados.

82% DE PRIMEROS GRADUADOS UNIVERSITARIOS DE SUS FAMILIAS

Los graduados de la UNLaM corresponden mayoritariamente a primeros titulados universitarios de las familias. Las titulaciones máximas alcanzadas por alguno de los padres en un 20% corresponden a estudios primarios, el 43% a estudios secundarios, el 19% a estudios terciarios y el 18% a estudios universitarios. De este modo, el 82% de los graduados de la UNLaM corresponde a primeros estudiantes universitarios de las familias.

Uno de los procesos a considerar especialmente en términos de movilidad social y de elevación de las tasas de retorno de las inversiones en educación universitaria corresponde a la retención y, en particular, a la retención de aquellas personas que corresponden a los primeros estudiantes universitarios de las familias. Se trata de un tema de amplia preocupación en numerosos países, tanto en términos sociales, como monetarios. (O'Shea , 2015). Dentro de los EE.UU, el 43% de los estudiantes de esta categoría abandonó la universidad sin un grado (Chen 2005). En Australia, el 26% esta categoría de estudiantes abandonan la universidad en el primer año de estudios, elevándose al 34% un año después (Coates y Ransom 2011).

Investigaciones llevadas a cabo por Bryan y Simmons (2009) identifican dificultades asociadas con la conciliación de diferentes identidades familia-universidad. O'Shea observa cierta "falta de derecho a estar allí" con consecuencias sobre la autoconfianza. El clásico estudio de Bourdieu (1986) lo explica en términos de capital cultural señalando que éste se presenta objetivado en bienes materiales como libros y fotos, institucionalizado en credenciales o premios académicos, y encarnado en "disposiciones duraderas de la mente y el cuerpo" a las que Bourdieu denominó *habitus*. El *habitus* de un estudiante puede limitar su éxito educativo al afectarse la capacidad de "decodificar las reglas del juego implícitas", esto es, los estudiantes no necesariamente carecen de conocimientos, sino más bien el conocimiento o el patrimonio cultural que sostienen no es valorado dentro del entorno de las reglas de la institución. Este es particularmente el caso de aquellos estudiantes que carecen del capital cultural o los conocimientos necesarios para negociar la naturaleza implícita del "currículum oculto" de una institución (Aschaffenburg y Maas 1997). Yosso (2005) desafía las interpretaciones tradicionales de la obra de Bourdieu dando cuenta de otros dos tipos de capitales culturales: el capital de las aspiraciones y el capital de la resistencia. De acuerdo con esta autora ambas se asocian a la capacidad de un individuo para "mantener la esperanza y los sueños para el futuro a pesar de los obstáculos reales y percibidos", siendo *per se* una forma de resistencia que fomenta "la cultura de la posibilidad" a partir de valores y disposiciones que se utilizan para informar el comportamiento de oposición, una forma de capital que nutre las actitudes que desafían el *status quo* de capital prominente (Yosso 2005). Spiegler y Bednarek (2013) llevaron a cabo una revisión de 70 estudios realizados en los EE.UU., Alemania, Reino Unido y Canadá. De ellos se desprende la presencia de diversas formas colectivas para "hacer frente" a la institución. Pascarella et al. (2004) habían identificado igual estrategia señalando asimismo que resultan determinantes el perfil de los compañeros durante el primer año, así como la forma de vinculación entre los estudios secundarios y terciarios.

Cualquiera sea el caso, las facetas múltiples de estos grupos de estudiantes no pueden pasarse por alto (Christie et al.2008). Al respecto, la literatura en este campo indica la necesidad de identificar los obstáculos que encuentran las diversas cohortes de estudiantes y, paralelamente, reforzar aquellos facilitadores o atributos que permitieron la transición de los que lograron titularse.

Si bien es claro que se requieren estudios complementarios basados en entrevistas en profundidad, una primera característica a tener en cuenta para el caso de la UNLaM es la importancia relativa de graduados cuyos padres no cuentan con estudios universitarios (82%). Habida cuenta de esta clara mayoría, en principio, es altamente probable que el “colectivo de pertenencia” no haya requerido de esfuerzos complementarios, sino que existió de hecho. Académicamente, es claro que para la UNLaM el logro del éxito de los estudios requirió de un esfuerzo institucional de envergadura. Entre las evidencias que sostienen tal aseveración se observa que el 50% de los graduados culminaron sus estudios entre los 5 y 10 años de ingresados y el 20% más de 10 años. Asimismo, de los que tardaron más de 10 años en culminar sus estudios, el 77% corresponde a personas cuyos padres han alcanzado estudios primarios y/o secundarios, esto es, primeros estudiantes universitarios de una estructura familiar sin estudios superiores.

Tabla1. Duración de los estudios de grado / Número de graduados y % según nivel de estudios de los padres			
	hasta 5 años	de 5 a 10 años	más de 10 años
	118	197	79
No universitarios	76%	83%	87%
Primarios y/o Secundarios	50%	65%	77%
Terciarios	26%	18%	10%
Universitarios	24%	17%	13%

Fuente: consulta a graduados de la UNLaM, 2015.

Cuando se analizan comparativamente los datos de acuerdo con los campos de estudio no se observan diferencias significativas, esto es, la proporción de graduados que son primeros estudiantes universitarios en sus familias se asemeja al promedio de la Universidad (82%), con excepción del área de la Educación Física, donde se observa una mayor cantidad de graduados que provienen de familias cuyos padres poseen estudios con titulaciones universitarias.

	Total		Tabla2. Distribución de los graduados por campo de estudio, en valores absolutos y porcentaje							
			ECONÓMICAS		ED. FÍSICA		SOCIALES		TECNOLÓGICAS	
No universitarios	323	82%	115	83%	17	61%	146	86%	45	79%
Primarios y/o Secundarios	248	63%	89	64%	13	46%	112	66%	34	60%
Terciarios	75	19%	26	19%	4	14%	34	20%	11	19%
Universitarios	71	18%	24	17%	11	39%	24	14%	12	21%
Total general	394		139		28		170		57	

Fuente: consulta a graduados de la UNLaM, 2015.

Las trayectorias como estudiantes de los graduados de la UNLaM pone sobre relieve el desafío de profundizar acerca del habitus, esto es, de “las disposiciones duraderas de la mente y el cuerpo” que condujeron al éxito de la titulación.

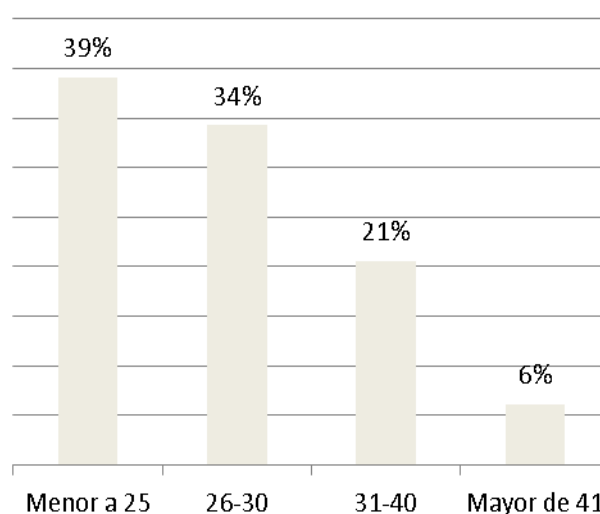
Varias investigaciones importantes del impacto de la universidad postulan que el éxito se origina por desafíos al propio desarrollo (Evans, Forney, y Guido-DiBrito, 1998). En consecuencia, la captura del espectro diverso de esos desafíos, de las ideas, valores y perspectivas que se encuentran detrás de ellos tienen un potencial de impacto importante en materia de programas de apoyo universitario. De allí que, las investigaciones deberían capturar las diferencias, la diversidad a través de una serie de experiencias, interacciones e intervenciones que permitan acercarse a intervenciones innovativas. Incluso, la misma intervención o experiencia puede no tener el mismo impacto para todos los estudiantes. Podrían diferir en la magnitud e incluso en la dirección de su impacto para los estudiantes con diferentes características o rasgos. Es esencial distinguir los efectos condicionales que están en contraste con los efectos generales de una intervención o experiencia pero que a su vez producen el mismo impacto para todos los estudiantes, independientemente de sus diferencias individuales.

96% DE GRADUADOS DE LA UNLAM POSEEN EMPLEO: EL TRÁNSITO HASTA EL EMPLEO

El 73% de los graduados de la UNLaM poseían menos de 30 años al momento de la titulación de grado y en la actualidad el 96% posee empleo señalando asimismo que se desempeñan en una tarea vinculada a su titulación en el 85% de los casos. El 27% restante con más de 30 años al momento de la titulación señala un porcentaje mayor de vinculación de su tarea con su titulación (94%).

La edad al momento de la obtención del título depende marcadamente de la duración de los estudios. Al respecto, los graduados con menos de 25 años en un 58% culminaron sus carreras en menos de 5 años, mientras que para los que poseían entre 26 y 30 años solamente en un 12% culminaron sus carreras en menos de 5 años; y los que poseían entre 31 y 40 años en un 7% las culminaron antes de los 5 años. A diferencia, el guarismo correspondiente a los profesionales que obtuvieron el título con más de 41 años se debe a un ingreso tardío a la universidad, habida cuenta que el 29% se recibió dentro de los cinco años y el 42% dentro de los 10 años.

Graduados distribuidos según edad al momento de la titulación de grado, en porcentaje de la totalidad de graduados



Diversas investigaciones sobre la prosecución de estudios universitarios y su rendimiento han sido abordadas a través de transiciones educativas. Parte de la premisa constatada de que la desigualdad social que se puede encontrar en las transiciones a la educación universitaria en gran medida es una consecuencia de las transiciones anteriores, siendo la educación secundaria un determinante clave de la elegibilidad para ingresar a la educación

universitaria. Desde la mirada de la movilidad social, numerosas investigaciones arriban a que los jóvenes provenientes de entornos de alto estatus socio-económico poseen facilitadores para la elección de itinerarios educativos más prometedores, pero a su vez resulta más difícil superar el nivel de sus padres (Tieben, 2010).

Para el análisis de las transiciones educativas el "Modelo Mare" (Mare 1980,1981) utiliza secuencias de decisiones binarias; otras como las de Lucas (2001) hacen hincapié en la importancia de observar formas multinomiales de transición que tienen en cuenta las instituciones por las que transitan, así como determinadas competencias tales como los idiomas, los niveles de abstracción que brinda la matemática o el manejo de medios; Breen y Jonsson (2000) suman a estas variables otras asociadas directamente al entorno socioeconómico.

Las teorías de decisiones que acompañan las transiciones educativas (Boudon, 1974) sugieren que los estudiantes (y sus padres) no sólo basan sus decisiones de acuerdo con sus recursos financieros y culturales disponibles, sino también en términos de percepción de la probabilidad de éxito. Por otra parte, los padres se esfuerzan por mantener el estatus de las familias, por lo que quieren que sus hijos obtengan al menos el mismo nivel educativo que ellos han alcanzado "La aversión al riesgo relativo" (Erikson y Jonsson, 1996; Breen y Goldthorpe, 1997; Stocké, 2007; van der Werfhorst y Hofstede, 2007). Es claro que la decisión educativa más importante radica en la elección de la pista secundaria después de la escuela primaria, ya que en gran medida determina el futuro de las transiciones subsiguientes. Pero también una vez que se obtiene un título de enseñanza secundaria, los antecedentes de los padres todavía tienen influencia considerable en la elección de las opciones universitarias disponibles. Es por ello, que la investigación vigente refuerza la idea de que el entorno socioeconómico impacta sobre las oportunidades educativas (Lucas, 2001).

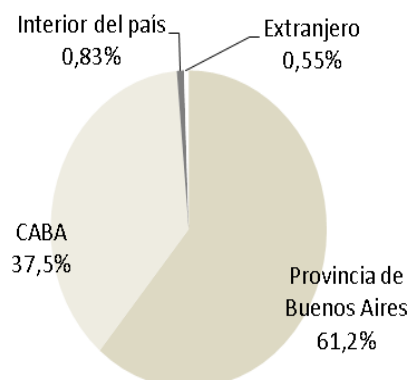
La influencia del capital cultural sobre la duración de los estudios universitarios de los graduados de la UNLaM muestra dos patrones. Por una parte, dentro de los graduados que culminaron sus estudios antes de los 5 años es marcada la diferencia del efecto del nivel de estudio de los padres. De los graduados con padres que cuentan con titulaciones de primaria o secundaria el 24% se han graduado en menos de cinco años, a diferencia, los graduados cuyos padres poseen formación terciaria o universitaria se han graduado en menos de cinco años el 41% y 39% respectivamente.

Una serie de factores socio-económicos han de tenerse en cuenta al momento de analizar la duración de los estudios.

En promedio, las mujeres tardan menos en recibirse: mientras que el promedio general de los que se reciben antes de los cinco años es del 30%, para las mujeres el porcentaje relativo es mayor (34%), pero aunque alto, el porcentaje de las que ha señalado que su tarea se vincula a sus estudios (83%) es menor que el de los hombres (91%). Asimismo, el 19% de las mujeres señala que su condición socio-económica es menos favorable que de la de sus padres, cifra marcadamente mayor a la de los hombre que es de un dígito (9%). Asimismo, de la totalidad de consultados, un 4% (17) señaló no estar trabajando, correspondiendo en un 89% a mujeres (15).

En cuanto al lugar de trabajo, el 19% se desempeña en el Partido de La Matanza, no presentándose diferencias

Distribución del lugar de desempeño laboral de los graduados de la UNLaM



entre hombres y mujeres, pero sí en cuanto a la edad de titulación: los más jóvenes y los de mayor edad se desempeñan en La Matanza (23 y 30% de la totalidad del rango de edad). El siguiente gráfico muestra cómo se distribuyen geográficamente los graduados de acuerdo con el lugar de desempeño.

Considerando los graduados que se desempeñan en la Provincia de Buenos Aires, la distribución es la siguiente:

Distribución de los graduados de la UNLaM que se desempeñan en la Provincia de Buenos Aires.	
La Matanza	31%
Resto del Conurbano	68%
Interior de la Provincia de Buenos Aires	1%

Fuente: consulta a graduados de la UNLaM, 2015.

Las razones del por qué se desempeña en La Matanza sólo un 19% de los graduados de la UNLaM y que simultáneamente corresponden a los más jóvenes y de mayor edad será motivo de una investigación que excede marcadamente a este estudio. Desde lo educativo habrán de identificarse los factores que dinamizan las transiciones educativas con vistas al logro de los beneficios individuales y sociales en el territorio. Desde un enfoque de desarrollo territorial habrán de considerarse aquellos factores que permitan a La Matanza capturar el valor derivado de los beneficios de la formación universitaria. Ambos requerirán de espacios de intervención. Y, en este sentido, desde diversas investigaciones se menciona como uno de los temas más espinosos a investigar la estimación del efecto neto de socialización, esto es por ejemplo cuánto del dinamismo de las transiciones se deberán a factores individuales y cuánto a factores que fueron gestados institucionalmente (Pascarella y Terenzini, 1991, 2005).

Cada vez con mayor ímpetu las políticas son acompañadas de estudios de tipo de diseño longitudinal, esto es, que atienden investigaciones secuenciales desde el ingreso a la universidad. Según opinión de numerosos investigadores hay una tendencia a decisiones de política que algunos han denominado "mitos racionales". Es decir, si una política o programa es racional y suena como beneficioso, se supone que lo es. El resultado es un amplio edificio de suposiciones y creencias sobre lo que constituye una educación universitaria de calidad con poco o ningún apoyo empírico. Así, por ejemplo, existe una creencia generalizada de que un plantel docente con alta productividad científica constituye el mejor plantel docente, mientras que la evidencia sugiere que la productividad académica y la eficacia de la instrucción son rasgos en gran medida independientes (Centra, 1993; Feldman, 1987; Hattie y Marsh, 1996). Existe la creencia que las instituciones selectivas proporcionan una experiencia universitaria de mayor eficacia y calidad que las menos selectivas, cuando en rigor no se cuenta con una base de investigaciones que lo corroboren habida cuenta de que la gran mayoría de los programas y políticas no están examinados y continúan existiendo en ausencia de evidencia que mida su impacto neto en los estudiantes, en la prosecución de los estudios, en el éxito de estos.

LOS INGENIEROS DE LA UNLAM: RECONOCIMIENTO INTERNACIONAL, PRIMEROS UNIVERSITARIOS DE LAS FAMILIAS, ELEVADO EMPLEO ACORDE CON SUS ESTUDIOS PERO...DESAFÍOS DE LA ACTIVACIÓN DE LA INNOVACIÓN EN EL CONURBANO.

Desde la política de producción habrán de identificarse qué factores de la actividad profesional, así como de la formación avanzada y las actividades científico-tecnológicas que la actualizan activan el “ecosistema” de la innovación, permiten capturar los espacios de mayor valor de las dinámicas estructurales, actualizan los dominios de destino, definen las reglas de juego de las interacciones de los actores de las cadenas de producción, intervienen en la creación de PyMes, pero también en su desaparición y/o reconfiguración, nutren un paisaje industrial crecientemente complejo, permiten medir el desempeño e identificar los servicios pertinentes.

Solamente el 6% de los ingenieros graduados en la UNLaM se desempeñan en La Matanza; el 28% en el resto del Conurbano; el 60% en la CABA y el 6% restante en otras provincias y en el extranjero..

A diferencia de los guarismos nacionales los graduados de las ingenierías ni corresponden a la menor cantidad relativa de graduados, ni corresponden a los que más tardan en lograr su titulación de grado. Excepto un caso, todos trabajan y la totalidad (aun el único que señala no contar con trabajo en la actualidad) afirma estar desempeñándose en el área de su profesión. Asimismo, los dos graduados de la UNLaM que se desempeñan en el extranjero son ingenieros, el 60% se desempeña en la CABA y el 34% en la Provincia de Buenos Aires (6% en La Matanza, esto es, muy por debajo del promedio de los graduados de la UNLaM que se desempeñan en este Partido). El 60% de los graduados proviene de familias con estudios primarios o secundarios, en un 82% señalan poseer un nivel socioeconómico superior al de sus padres y quienes señalan no poseerlo provienen de familias con estudios universitarios en un 40%, poseen entre 28 y 33 años y aun no poseyendo un nivel socioeconómico que los satisfaga mayoritariamente consideran que sus hijos poseerán un nivel de vida mejor que el que actualmente ellos poseen.

Estos hallazgos resultan en una profunda significación para políticas productivas y de innovación o, desde otra perspectiva, de captura de talento.

EL TALENTO EN CLAVE DE POTENCIAL DE PRODUCCIÓN DEL CONURBANO

Si bien el impacto de la educación universitaria sobre el empleo varían indefectiblemente de un contexto a otro debido a la creciente complejidad de las estructuras socio-productivas y del dinamismo tecnológico y del empleo (Teichler, 2005), es dable mencionar que se suscita un resurgimiento generalizado del interés de la industria manufacturera como motor del crecimiento económico y del cambio tecnológico.

Este “nuevo imperativo manufacturero” ha dado lugar a una nueva ola de política industrial en el mundo en respuesta a crisis recurrentes y su efecto sobre la descomposición de territorios industriales. En Argentina las trayectorias de inclusión y desarrollo experimentaron un gran deterioro a partir del régimen macroeconómico de los años noventa y, consecuentemente, se presentó una caída de las remuneraciones reales, pérdida de un conjunto importante de prestaciones sociales, precarización en las condiciones laborales (Nochteff, 1999; Basualdo, 2003; OIT, 2007) y un retraso de los jóvenes en la emancipación económica (Miranda, 2006). Sin dudas el Conurbano de Buenos Aires constituye un área de relevancia en cuanto a los efectos de la descomposición de la trama industrial. La existencia

de limitantes y oportunidades para el empleo local de los ingenieros graduados en la UNLaM es altamente probable que devenga de sucesivas crisis recurrentes del territorio.

Los gobiernos nacionales de las economías industriales avanzadas, como los EE.UU., Alemania y Japón están estudiando (y experimentando) nuevos enfoques para fortalecer estratégicamente sectores específicos, tecnologías o áreas particulares de la actividad industrial. La “fábrica” y la mejora tecnológica asociada están reconvirtiendo los patrones globales y nuevas formas de división del trabajo están emergiendo rápidamente y transformando constantemente el escenario mundial (Grupo Babbage, 2015).

Esta ola de política industrial supone abordar un contexto de “fabricación” cada vez más complejo, por las interdependencias que suponen, por la variedad de componentes, materiales y sistemas de producción y subsistemas y por la amplia gama de servicios relacionados con el producto. Las “fábricas modernas” orquestan procesos de producción a través de redes de productores complejas que abarcan todos los países, así como diferentes sectores industriales. Como resultado de ello, los procesos de creación y captura de valor están cambiando. La comprensión y la previsión de estas transformaciones en curso y las complejas interdependencias se presentan como los dos componentes clave del núcleo de la nueva frontera de la política industrial y su abordaje requiere de la convergencia de numerosas disciplinas a los efectos de desentrañar la complejidad de la producción.

La contribución de la UNLaM a través de sus graduados constituye un acervo de relevancia para este desafío.

a. *La gestión de los activos de información.*

En la actualidad, las empresas pueden acceder a una cantidad sin precedentes de información en cualquier lugar en sus operaciones. Asimismo, en las cadenas de suministro industrial, los bienes pueden ser rastreados en todo el mundo, proporcionando datos que permiten observar cómo se va transformando la gestión de tales cadenas. En infraestructura, los elementos de construcción pueden ser rastreados de forma automática y sus propiedades detectadas, lo que lleva a un mejor rendimiento de activos durante su ciclo de vida. En la industria manufacturera y servicios, un mejor uso de la información puede mejorar drásticamente el rendimiento operativo. Estas nuevas capacidades están abriendo oportunidades para proporcionar servicios dinámicos y productos inteligentes, así como sistemas que vinculan la dinámica de demandas personalizadas con la producción. La dinamización del vínculo con los graduados universitarios es estratégica. En la UNLaM se han graduado **XX** ingenieros en especialidades clave para este cometido de una nueva gestión de los activos de información: informática, electrónica e industrial. De acuerdo con la muestra representativa de este estudio, sus trayectorias muestran, además de los guarismos ya analizados en cuanto a duración de estudios, movilidad social y lugar de desempeño, que el 49% posee menos de 30 años; son mayoritariamente hombres (79%); el 50% ha culminado la carrera a los 7 años o menos; el 23% ha iniciado estudios de posgrado transcurriendo en promedio 5 años hasta el inicio de estudios de este nivel; el 28% participa de actividades académicas de la UNLaM; y en un 8% participa en actividades de investigación y extensión.

b. *La gestión de los activos tecnológicos y productivos.*

La dinámica del desarrollo de nuevos productos requiere reducir el tiempo para identificar, desarrollar y comercializar nuevas tecnologías, explorar competencias y capacidades tecnológicas actuales y potenciales dentro de las empresas y las potenciales de colaboración; seleccionar áreas de desarrollo comunes dentro de una variedad de proveedores; caracterizar los proveedores existentes en la cadena de suministro; prever la evolución de la amplia gama

de proveedores; entre otros. En cuanto a este desafío cabe mencionar que en la UNLaM se han graduado, además de los ingenieros –claves para esta tarea, profesionales de otros campos de envergadura para nutrir este componente de la política de producción: Licenciados en Administración, Relaciones Laborales y Comercio Internacional con capacidades y competencias directamente relacionadas con la gestión de activos tecnológicos y de la producción; Contadores cuyos conocimientos contribuyen desde diversas dimensiones tales como la impositiva o los costos; Licenciados en Relaciones Públicas y Comunicación con competencias en la facilitación de la vinculación y relacionamiento, activo clave de las nuevas formas industriales. De acuerdo con este estudio, sus trayectorias muestran los siguientes guarimos para cada grupo:

- Licenciados en Administración, Relaciones Laborales y Comercio Internacional: el 95% posee empleo; el 83% señala que se relaciona directamente con su titulación; el 57% considera que su nivel socioeconómico es superior al de sus padres; el 11% se desempeña en La Matanza y el 40% en el resto del Conurbano; el 50% tiene menos de 30 años; un 32% ha culminado sus estudios en menos de cinco años y un 53% ha dedicado entre 6 y 10 años para culminarlos; el 86% corresponde a primera generación de universitarios en la familia; y son mayoritariamente mujeres (64%).
- Contadores: el 98% posee empleo e igual porcentaje señala que se relaciona directamente con su titulación; el 72% considera que su nivel socioeconómico es superior al de sus padres; el 19% se desempeña en La Matanza y el 42% en el resto del Conurbano; el 23% tiene menos de 30 años y el 50% menos de 35 años; sólo el 7% ha culminado sus estudios en menos de cinco años, un 42% ha dedicado entre 6 y 10 años para culminarlos y un 50% más de 10 años; el 82% corresponde a primera generación de universitarios en la familia; y son mayoritariamente mujeres (65%).
- Licenciados en Relaciones Públicas y Comunicación: el 88% posee empleo y el 52% señala que se relaciona directamente con su titulación; el 42% considera que su nivel socioeconómico es superior al de sus padres; el 15% se desempeña en La Matanza y el 28% en el resto del Conurbano; el 66% tiene menos de 30 años; el 47% ha culminado sus estudios en menos de cinco años e igual porcentaje ha dedicado entre 6 y 10 años para culminarlos; el 85% corresponde a primera generación de universitarios en la familia; y son mayoritariamente mujeres (72%).

c. Determinantes de la creación de empresas.

Empresas pequeñas y medianas (PYME) representan un componente importante de la creación de riqueza de un territorio. Un gran número de nuevas empresas nacen cada año, pero sólo un número limitado de ellas sobreviven y logran generar un crecimiento sostenible y, con ello, contribuir a la generación de producción y el empleo. Por lo tanto, es fundamental comprender los caminos de las PYME de alto crecimiento, su proceso de formación, las secuencias de los eventos clave, los componentes que tuvieron en cuenta para evaluar su posición en las cadenas de valor, los catalizadores y barreras experimentados. Entre otros, cobran valor analítico, la forma en que fueron aprovechadas las capacidades reales y potenciales para la estrategia de producción y el desarrollo de los modelos de negocios, los medios puestos en valor para el aprovechamiento sinérgico de las competencias en la cadena de suministros, así como el análisis de las tendencias y factores que influyeron e influyen en cada uno de estos componentes en términos de competitividad; valor de las configuraciones de la cadena y de sus vínculos; así como de necesidades de investigación y de innovación.

Dentro de las empresas, asumen un papel particular las empresas de alta tecnología a la luz del impacto que poseen en materia de crecimiento y rejuvenecimiento económico, creación de puestos de trabajo y potencial de liderazgo tecnológico. Las investigaciones en torno de

las estrategias y herramientas facilitadoras de la puesta en marcha de estas empresas son escasas y los “nuevos gerentes y empresarios” requieren de herramientas que atiendan las particularidades.

Otro grupo de emprendimientos de interés directo de este estudio se vincula con el efecto de los beneficios socio-culturales de la movilidad social que genera la educación universitaria. Al respecto, las industrias culturales, del ocio, la calidad de vida y el buen vivir se presentan como ámbitos de oportunidad a la luz de la mejora de las condiciones socioeconómicas que los graduados consultados han señalado. Y, si bien, la totalidad de los campos del conocimiento generan efectos a través de los libros que producen y consumen, los nuevos servicios culturales que demandan o las nuevas condiciones de salud que exigen, existen dos áreas de formación de grado de la UNLaM directamente involucradas con nuevos esquemas de servicios: Medicina y Educación Física.

En cuanto a Medicina, no se cuenta con graduados. Se puede adelantar que es previsible la existencia de graduados entre los años siguientes y que su puesta en marcha supuso hasta el presente la conformación de un cuerpo académico de profesionales con mayoría de desempeño en nosocomios locales.

En cuanto a Educación Física en la UNLaM se han graduado profesores y licenciados. De acuerdo con la muestra representativa de este estudio, sus trayectorias muestran que el 100% posee empleo y el 97% señala que se relaciona directamente con su titulación; el 25% considera que su nivel socioeconómico es superior al de sus padres; el 50% se desempeña en La Matanza y el 40% en el resto del Conurbano; el 61% tiene menos de 30 años; el 46% ha culminado sus estudios en menos de cinco años e igual porcentaje ha dedicado entre 6 y 10 años para culminarlos; el 39% posee padres con estudios universitarios; y son 40% de mujeres.

d. Dinámica entre el cambio institucional, tecnológico e industrial.

Una cuarta dimensión de la política de producción se relaciona con la necesidad de comprender la regulación y las formas en que ésta puede influir en las tecnologías e industrias emergentes o, más específicamente, comprender la relación dinámica entre el cambio institucional, tecnológico e industrial.

Las "reglas del juego" (regulaciones, estándares, normas) que rigen las interacciones entre los actores de la innovación pueden afectar significativamente el contexto de desarrollo industrial. Estas "instituciones" pueden desempeñar un papel facilitador en torno de la seguridad y estabilidad de las interacciones sociales y las transacciones económicas en las etapas críticas del surgimiento de una nueva tecnología o industria. También pueden ser críticos en la velocidad y dirección de las actividades de innovación, ya que pueden estimular y/o limitar la manera en que los agentes de innovación se comportan y actúan. Cobra especial interés el análisis de las funciones y modos de participación de los actores implicados en la regulación de la innovación y el desarrollo de normas; su evolución a través de diferentes etapas de surgimiento tecnológico e industrial; su anticipación⁷prospectiva, así como necesidades de reglamentación. En cuanto a esta dimensión y desafío en la UNLaM se han graduado Licenciados en Ciencia Política Abogados, esto es, ha contribuido y contribuye con un acervo de capacidades y competencias directamente relacionadas con el análisis de la relación dinámica entre el cambio institucional, tecnológico e industrial. De acuerdo con este estudio, sus trayectorias muestran que el 98% posee empleo; el 94% señala que se relaciona directamente con su titulación; el 60% considera que su nivel socioeconómico es superior al de sus padres; el 6% se desempeña en La Matanza y el 63% en el resto del Conurbano; el 63% tiene menos de 30 años; un 56% ha culminado sus estudios en menos de cinco años y el resto ha dedicado entre 6 y 10 años para culminarlos; el

77% corresponde a primera generación de universitarios en la familia; y el 54% corresponde a mujeres

e. Estructura, competencias e interdependencias en el territorio.

Una quinta dimensión de la política de producción se relaciona con la necesidad de comprender los sistemas tecnológicos y de producción en términos de estructura, competencias e interdependencias o, más específicamente, comprender la relación entre el cambio tecnológico e industrial y la dinámica territorial.

La “arquitectura” de los sistemas industriales, la identificación de actividades no reveladas fácilmente, así como la captura de valor derivado de las transformaciones productivas y tecnológicas constituyen los componentes clave de esta dimensión. La apertura de “las cajas negras” de la producción, la identificación del paquete subyacente de competencias y capacidades responsables de la competitividad industrial, la caracterización de los diferentes tipos de tecnologías y sus interdependencias entre sectores y cadenas de valor industrial, así como el impacto y monitoreo de instrumentos de política constituyen los componentes singulares de análisis de esta dimensión. Al respecto, desentrañar los aspectos menos visibles del desarrollo tecnológico conlleva necesariamente al planteo de que la tecnología no es socialmente inocua. Por tal motivo, el monitoreo permanente de factores socioeconómicos constituye un componente de envergadura. En la UNLaM se han graduado Licenciados en Trabajo Social con competencias y capacidades para este cometido específicos. De acuerdo con este estudio, sus trayectorias muestran que el 95% posee empleo; el 89% señala que se relaciona directamente con su titulación; el 65% considera que su nivel socioeconómico es superior al de sus padres; el 40% se desempeña en La Matanza y el 24% en el resto del Conurbano; el 24% tiene menos de 30 años y el 35% más de 40 años; un 57% ha dedicado entre 6 y 10 años para culminar los estudios y el 21% ha culminado sus estudios en menos de cinco años; el 95% corresponde a primera generación de universitarios en la familia; y mayoritariamente son mujeres (94%).

Las descripciones previas dan cuenta del acervo de capacidades y conocimientos gestados a través de la joven universidad. La Matanza, el Conurbano de Buenos Aires no parten de cero, sino que ya cuenta con una dotación de talento que coordinado dentro de las mencionadas redes complejas de producción, posee un potencial de desarrollo sin comparación.

Simultáneamente, los datos antes expuestos, más allá de los marcos de desafíos en los que fueron analizados, a los efectos específicos de este estudio muestran algunos hallazgos a profundizar en futuras investigaciones y, desde una visión territorial, un conjunto de factores a atender por el conjunto de universidades del Conurbano.

Indicadores socioeconómicos de los graduados, por área/s analizadas funcionalmente en la política industrial

	Ingenierías	Administración, Relaciones Laborales y Comercio Internacional	Contadores	Relaciones Públicas y Comunicación	Educación Física	Ciencia Política y Abogacía	Trabajo Social
Posee empleo	98	95	98	88	100	98	95
Relación directa con titulación	98	83	98	52	97	94	89
Nivel socioeconómico - comparado padres	63	57	72	42	25	60	65
Desempeño en La Matanza	5	11	19	15	50	6	40
Desempeño en el resto del Conurbano	26	40	42	28	40	63	24
Menor a 30 años	49	50	23	66	61	63	24
Título en menos de cinco años	18	32	7	47	46	56	21
Título entre 6 y 10 años para culminar los estudios	63	53	42	47	46	44	57
Primera generación de universitarios en la familia	79	86	82	85	61	77	95
Son mayoritariamente...	hombres	mujeres	mujeres	mujeres	hombres	mujeres	mujeres
%	79	64	65	72	60	54	94

A la luz de los datos totales, resulta relevante atender, en principio, tres triángulos de relación entre variables a los efectos de reforzar los análisis de movilidad social, esta vez en términos de acervo de estrategias de producción.

Un primer triángulo tiene en cuenta la *identidad*. El triángulo “Primera generación universitaria-empleo-Nivel socioeconómico” no presenta patrones recurrentes que permitan aseverar distinciones entre campos del saber y, más específicamente, entre funciones en estrategias de producción basadas en el aprovechamiento del talento. Probablemente, el dato que sobresale corresponde a la percepción en cuanto a nivel socioeconómico de los profesionales de la Educación Física en comparación con el de sus padres. Al respecto, corresponde a un segmento con el mayor porcentaje de padres con estudios universitarios. Estas conclusiones afirman los resultados de diversas investigaciones que llegaron a la conclusión de que la educación universitaria se relaciona positivamente con una mejora de las calificaciones sobre sí mismos de los estudiantes en relación con sus pares no pertenecientes a la universidad, no sólo en términos de autoconcepto académico, sino también de autoconcepto social. En cuanto a los efectos inter-universitarios sobre estas medidas, aunque preliminarmente las investigaciones señalan que “la inscripción” ya posee una influencia frente a los que no lo hacen. La investigación sobre los efectos dentro de la

universidad sobre estas medidas es aún escasa. A pesar de ello, los datos sugieren que los niveles de integración académica y social, en particular el grado de implicación con sus compañeros y miembros de la facultad, se relacionan positivamente y son particularmente influyentes (Pascarella, 2005).

Este ímpetu puede ser aprovechado como motor de activación de procesos de innovación. No obstante, diversas investigaciones señalan que en largo plazo, los beneficios de la universidad parecen persistir entre siete a diez años.

Un segundo triángulo vincula “Identidad-Relación del empleo con la titulación-Lugar de desempeño”. Con foco en la *capacidad relacional* y en los cambios en la relación con los demás y el mundo exterior (en este caso, el mundo profesional y la extensión regional). Tampoco es posible identificar patrones específicos. Incluso el dato destacable del bajo porcentaje de relación del empleo con la titulación planteado por los graduados de Relaciones Públicas y Comunicación que podría relacionarse con bajas tasas de desempeño en La Matanza y el Conurbano, se desvanece con los datos de los otros campos. Pascarella y Terenzini llegaron a la conclusión de que, con la notable consistencia, "los estudiantes cambian durante los años de la universidad" en términos de resolución de problemas, madurez de sus relaciones interpersonales, habilidades de ajuste personal y la sensación general de bienestar. Incluso señalan que "los primeros años de universidad pueden ser algo más influyente que los posteriores" en su efecto sobre estos resultados. La evidencia de efectos inter-universitario en este dominio es mixta pero sugerente de la afirmación de que "los tipos de cambios que puedan producirse en las facetas relacionales posteriores dependen del lugar elegido para los estudios". Los investigadores señalan, no obstante, que esta diferencia es probable que sea “ligera”.

Esta clara capacidad de relacionamiento de los graduados de la UNLaM que les ha permitido insertarse en los campos profesionales de manera exitosa y expandirse geográficamente hacia otros territorios, constituye un acervo y otro motor de activación de procesos de innovación.

Un tercer triángulo vincula “Identidad-Tiempo hasta la titulación-Género”. Con foco en la *capacidad y amplitud para la gestión de activos*, sobre la premisa que el aprovechamiento estratégico de las particularidades de género y el tiempo hasta el logro de titulación constituyen dos variables estructurales de abordaje general. Las investigaciones más voluminosas sobre los efectos de la educación universitaria se han centrado en los cambios culturales y los valores de los estudiantes en cinco áreas generales: (1) culturales, estéticas e intelectuales; (2) empleo; (3) género y los roles de género; (4) religiosa; y (5) lo social y la política. Pascarella y Terenzini encontraron que la evidencia del cambio durante los años de la universidad es abundante y consistente. Sin excepción, la naturaleza y la dirección de los cambios observados implican una mayor amplitud, la expansión, la inclusión, la complejidad y el reconocimiento de un movimiento hacia una mayor libertad individual, artística y cultural, intelectual, política, social, racial, educativa, profesional, personal y de comportamiento. La investigación sobre los efectos netos de la universidad en ese sentido supone una influencia constante aunque modesta "por encima y más allá de las características que los estudiantes traen consigo a la universidad", así como independiente de "los cambios que se han producido en la sociedad en general". Los efectos sobre los valores y actitudes parecen estar más relacionados con "las asociaciones interpersonales que los estudiantes poseen con los profesores y compañeros". No obstante, cómo gravitan en el tiempo "sigue sin estar claro, aunque, en principio, parecerían persistir en como efectos a largo plazo". A diferencia, los beneficios de completar la educación formal, la relación con una vasta amplitud de factores sociales y de eficacia de programas universitarios

facilitadores de la titulación, han sido investigados en profundidad y la totalidad coincide que el logro de una educación universitaria posee efectos a largo plazo y en sucesivas generaciones.

He aquí una paradoja. Las graduadas mujeres que son más en cuantía (59%); que comparativamente han culminado más rápido sus estudios (35% y 24% de mujeres y hombres respectivamente que han culminado las carreras antes de los cinco años); que en mayor proporción corresponden a los primeros titulados universitarios de las familias (85% y 78% de mujeres y hombres respectivamente); que obtuvieron la titulación a menor edad (41% y 37% de mujeres y hombres respectivamente que se titularon antes de los 25 años); que se han movilizado geográficamente en la misma proporción que los hombres para su empleo, incluso hacia el extranjero; son las que señalan en mayor medida que no poseen empleo (15 de 17 casos); que su trabajo no se relaciona con su carrera (el 78% de los que han señalado esta limitante); que su nivel socioeconómico es menor que el de sus padres (el 72% de los que han señalado este problema); que haber terminado los estudios superiores no le ha permitido mejorar la calidad de vida a su entorno familiar (el 57% de los que han señalado esta limitante), pero simultáneamente en la misma proporción que los hombres —e incluso unos puntos más altos— imaginan un mayor nivel socioeconómico de sus hijos cuando tengan la edad actual que ellas tienen. Son mayoría en todos los campos analizados, con excepción de la Educación Física y de las Ingenierías.

Debido a la marcada diferencia de la cantidad de graduados entre mujeres y hombres y a la importancia del campo en materia de política de producción, se realiza un análisis particular de las graduadas ingenieras.

Las graduadas mujeres que son mucho menos en cuantía (21%); mantienen ciertos rasgos comunes a otras graduadas: comparativamente han culminado más rápido sus estudios (25% y 16% de mujeres y hombres respectivamente han culminado las carreras a los cinco años); en mayor proporción corresponden a los primeros titulados universitarios de las familias (83% y 78% de mujeres y hombres respectivamente); otros rasgos difieren: se han movilizado geográficamente en mayor proporción que los hombres para su empleo, incluso hacia el extranjero (100% y 93% mujeres y hombres respectivamente) y obtuvieron la titulación a los 25 años en una menor proporción que los hombres (33% y 37% de mujeres y hombres respectivamente que se titularon antes de los 25 años). Pero en lo que se diferencian marcadamente es en las condiciones con posterioridad a la titulación: la totalidad poseen empleo; todas señalan que su trabajo se relaciona con su carrera; no obstante lo cual un 25% señala que su nivel socioeconómico es menor que el de sus padres y un 16% que haber terminado los estudios superiores no le ha permitido mejorar la calidad de vida a su entorno familiar, aunque simultáneamente en mayor proporción que los hombres imaginan un mayor nivel socioeconómico de sus hijos cuando tengan la edad actual que ellas tienen (67% y 55% para mujeres y hombres respectivamente).

Estos datos ponen sobre relieve la existencia de un acervo de capacidades y conocimientos de enorme potencialidad para políticas de producción, y simultáneamente la necesidad de llevar a cabo estrategias de captura de talento para el territorio o, lo que es igual, dotar del plus de coordinación de capacidades y conocimientos que caracterizan a los procesos de innovación.

LA CAPTURA DEL TALENTO Y LA INNOVACIÓN EN EL CONURBANO BONAERENSE

El pasaje a economías basadas en el conocimiento requiere profundizar acerca de la naturaleza de las capacidades existentes y desarrollar mecanismos que refuercen las competencias y recursos disponibles en la zona. La estrategia de construcción de “ecosistemas de innovación” sostenibles se presenta en numerosas regiones como un paso sustancial para el logro de una ventaja competitiva.

En el seno de éstos se refuerzan las organizaciones como centros de habilidades y conocimientos en torno de los cuales un sistema local de innovación puede surgir. Los habitus emprendedores son fundamentales como vehículos de la innovación; la creación de clústers, la articulación de organizaciones, la fuente a partir de la cual guiar la legislación, políticas y cultura necesarias para la innovación. La cuestión inicial es, entonces, habilitar las capacidades de innovación o, lo que es igual, poner en valor estructuras que “amuchén” componentes vinculados a identidades consustanciadas con la universidad, capacidades relacionales y de gestión de activos. En estos ejercicios son claves las contribuciones de las organizaciones públicas de investigación y educación superior y las políticas de apoyo para la emergencia tecnológica y la transformación industrial. Son preguntas básicas ¿Cómo han contribuido las instituciones de investigación y de innovación para la aparición de nuevas tecnologías y el cambio industrial? ¿Cuál es la pertinencia de las prioridades de I+D con las necesidades de innovación emergentes cadenas de valor industrial? ¿De qué modo se correlacionan las inversiones en I+D con la captura de valor económico en las redes de producción? ¿Qué factores de riesgo se han identificado de manera temprana? ¿Han sido identificados colaborativamente entre profesionales industriales y de la ciencia?

Aun cuando –como se desprende de párrafos previos- los graduados de la UNLaM pueden caracterizarse por poseer identidades consustanciadas con la universidad y capacidades relacionales, una vez más se presentan limitantes en la gestión de activos. De la totalidad de los graduados cuyas trayectorias fueron analizadas, sólo el 6% señala participar en actividades de investigación de la UNLaM y el 6.3% en actividades de extensión. Un poco más elevado es el porcentaje de profesionales que señala llevar a cabo alguna actividad académica en la UNLaM (19.3%). Es de prever, no obstante, que la participación en actividades de investigación se eleve habida cuenta de que un 17% ha señalado haber iniciado un posgrado.

No obstante, la transformación del acervo de capacidades y conocimientos en activos de capital innovador supone la gestación de una plataforma que incentive la relación con los graduados, como componente clave de la relación de la universidad con la producción. Las fortalezas en materia de identidades consustanciadas con la universidad y capacidades relacionales deben ponerse en juego para fortalecer la gestión de activos.

Una de las áreas se basa en el análisis de los procesos a través de los cuales se hacen contribuciones desde los organismos públicos de investigación y formación avanzada a la innovación, así como también la naturaleza dinámica de estas actividades.

Una segunda línea profundiza acerca de las formas en que las organizaciones de investigación y de educación superior reconfiguran sus estructuras, estrategias y prácticas en respuesta a las cambiantes necesidades de innovación de la industria y la sociedad.

Una tercera línea se centra en el análisis e identificación de factores facilitadores de las alianzas estratégicas existentes.

Una cuarta línea, con foco en la evaluación y acreditación, tiene por objeto evaluar las capacidades e infraestructura en términos de gestionar y apoyar la innovación.

Por último, una quinta línea tiene por foco el análisis del papel de la investigación y la educación superior, para atraer, retener y aumentar la inversión en I+D estatal y empresarial, tanto nacional como extranjera; y dentro de éste, la caracterización de los planteles de profesionales científicos y académicos en términos de sus trayectorias “ex-industria” y sus contribuciones al momento de la conformación de las agendas de investigación y evaluación. Es claro que la innovación es un proceso distribuido, con participación de jugadores en redes geográficamente dispersas, con una variedad de posibles configuraciones de cadenas de valor. La implementación de una estrategia de innovación que atienda estas características presenta serios desafíos para la gestión, especialmente, en torno de la plataforma analítica que oriente pertinentemente acerca de la inversión, habitualmente, onerosa.

La estimación de la inversión universitaria en términos de los beneficios actuales y futuros constituye un tema clave de las agendas de la mayor parte de los países del mundo. Y para ello el análisis de las trayectorias de los graduados es insoslayable.

EL TALENTO EN CLAVE ECONÓMICA Y TERRITORIAL: EL ILIMITADO POTENCIAL DEL CONURBANO DE BUENOS AIRES

Desde su creación a fines de los 80s en la UNLaM se han graduado profesionales, los que a la luz de los resultados de este estudio, mayoritariamente trabajan en su área de formación, presentan una situación socioeconómica mejorada respecto de la de sus padres y prevén mayores mejoras para sus hijos. De corroborarse estos fenómenos en el conjunto de universidades del Conurbano de Buenos Aires estaríamos transcurriendo un período que desafía la estructura actual del territorio, de reconfiguración de la demanda y de enorme potencialidad para una producción capaz de dar respuesta a una nueva realidad social, más exigente de servicios y bienes, menos dependiente de programas de ayuda social.

El interés por el estudio de los beneficios económicos es múltiple. Ha atraído la atención de los investigadores como “factor de la motivación de muchos estudiantes que optan por asistir a la universidad en lugar de entrar en la fuerza de trabajo inmediatamente después de la graduación de la escuela secundaria”, así como “por las ganancias de la calidad institucional” y “por el efecto positivo entre generaciones”, estas últimas con claro impacto sobre componentes de políticas económicas y territoriales.

La tasa de retorno, esto es, el porcentaje de incremento en los ingresos anuales asociados con cada año adicional de escolarización es lo suficientemente alta como para justificar la carga financiera asociada a obtener un título universitario. Además no es constante a lo largo del tiempo. Cuando el acceso a la universidad era acotada, las tasas de retorno eran más altas para estudiantes que se graduaban en universidades prestigiosas y nacidos de padres con estudios superiores. A diferencia, con la posibilidad de nuevos accesos la ventaja económica que gozan los graduados de la universidad ha aumentado significativamente desde 1980 (Leslie y Brinkman, 1988), debido fundamentalmente al efecto de la larga distancia en la línea de movilidad social ocupacional intergeneracional ascendente entre padres sin estudios universitarios e hijos con este nivel de estudios. Socialmente, la tasa de retorno es mayor que la privada, porque los graduados universitarios pueden distribuirse a nivel nacional o incluso internacional. De hecho, una justificación de por qué los estados invierten en la universidad y la educación universitaria se vincula a la posibilidad de disfrutar de algunos de los rendimientos de tales inversiones. (Ehrenberg, 2004). Asimismo, las investigaciones sostienen que la concentración de graduados universitarios afecta a la productividad de todos los trabajadores y los ingresos de los diferentes tipos de trabajadores son afectados por la

proporción de graduados universitarios en la fuerza laboral, observándose que los ingresos de los trabajadores son mayores cuando la proporción de graduados universitarios es mayor. Por último, la mejora de diversos factores vinculados al bienestar general, la calidad de vida y la salud se relacionan con una disminución de los gastos sociales elevando aún más las tasas de retorno (Baum y Payea, 2004).

Si bien se ha arribado al escándalo de considerar a la educación superior como bien comercial en la OMC (Organización Mundial del Comercio) sometiénola a reglas de comercio habituales a commodities, no puede dejar de señalarse que la Universidad hoy conforma las políticas económicas de la mayor parte de los países desarrollados.

Ya quedan pocos países del mundo que no observen a la universidad, también, en términos de modelo de negocios. Al respecto, sólo basta mencionar la importancia que asume la difusión de los acervos universitarios en los esquemas de políticas públicas de numerosos países. Y no es menor la razón. A modo de ejemplo, a través de políticas específicas dirigidas a posicionar sus grupos de excelencia, en 2015 los estudiantes internacionales en EE.UU. que acudieron a sus universidades contribuyeron con más de U\$S 30.5 mil millones; en Nueva Zelanda en 2014 la contribución representó U\$S 2.75 mil millones y 30.000 puestos de trabajo; en 2011 en Alemania aportaron U\$S 2.09 millones de dólares y generaron 22.000 nuevos puestos de trabajo; en 2010, en Canadá aportaron más de U\$S 7.7 mil millones y más de 81.000 puestos de trabajo; y generaron más de U\$S 445 millones en los ingresos para el gobierno.

Desde el estudio de las trayectorias de graduados se analizará la forma en que variaron los bienes y servicios que demandan desde que ingresaron a la universidad, hasta su desempeño como profesional. Asimismo, además de los aportes específicos a las líneas de trabajo vinculadas a innovación, se profundizará el análisis de la movilidad geográfica y organizaciones como forma de detectar las razones y por qué de tales cambios.

EL TALENTO EN CLAVE DE POLÍTICA DEL CONURBANO DE BUENOS AIRES

Los resultados de este estudio preliminar corroboran que existen diversos tipos de movilidad social: intrageneracional e intergeneracional; vertical y horizontal; absoluta y relativa. Ha sido estudiada la movilidad dentro de una misma generación al analizar el estatus ocupacional como resultado de los estudios universitarios. La movilidad intergeneracional se profundizó al comparar las actuales características socioeconómicas de los graduados con las de sus padres. El foco de las características puede ser de la clase social, la educación, la ocupación o los ingresos. Algunos análisis preliminares permitieron avanzar sobre la movilidad horizontal al comparar cambios socioeconómicos dentro de una misma condición educativa de los padres y la vertical al relevar percepciones de niveles socioeconómicos entre los graduados y sus padres.

A diferencia, no se ha avanzado en cuanto a movilidad absoluta y relativa, cuestiones sobre las que se avanzará en estudios posteriores, en primer lugar, considerando la población de la UNLaM y, con posterioridad, distintos segmentos sociales de La Matanza y del Conurbano con vistas a acercarnos a indicadores de movilidad relativa entre generaciones, habitualmente denominado como "fluidez social", esto es, el grado de fluidez social se toma como un indicador de la apertura de la sociedad; es decir, el grado en que se distribuyen igual o desigualmente las posibilidades de acceso a las posiciones de clase (Erikson,

Goldthorpe y Portocarero, 1982) o, lo que es igual, las barreras y limitantes que afectan los logros de beneficios individuales y sociales de los estudios universitarios.

Los resultados de este estudio muestran también la necesidad de capturar los retornos derivados de los beneficios requiriéndose para ello poner en juego una vasta gama de acciones públicas.

Y vale la pena. Están en juego el desarrollo laboral y personal de miles de jóvenes del Conurbano, la calidad de vida de esta y de nuevas generaciones, las expectativas que nutren la innovación y el desarrollo, el interés por asuntos mundiales y sociales, en fin, el progreso personal y social.

Está en juego también la eficacia de la política pública. La captación de los retornos de la formación universitaria presentes y futuros repercute sobre innumerables sectores y pone en jaque de manera permanente la renovación de los componentes de política.

Desde la política educativa habrán de identificarse los factores que dinamizan las transiciones educativas con vistas al logro de los beneficios individuales y sociales.

Desde la política industrial habrán de identificarse qué factores de la actividad profesional, así como de la formación avanzada y las actividades científico-tecnológicas que la actualizan activan el “ecosistema” de la innovación, permiten capturar los espacios de mayor valor de las dinámicas estructurales, actualizan los dominios de destino, definen las reglas de juego de las interacciones de los actores de las cadenas de producción, intervienen en la creación de PyMes, pero también en su desaparición y/o reconfiguración, nutren un paisaje industrial crecientemente complejo, permiten medir el desempeño e identificar los servicios pertinentes.

Desde la política económica habrá de evaluarse la inversión de la universidad en términos de los efectos fiscales asociados a la masa creciente de profesionales, de su consumo diferencial, de la movilidad de estudiantes y académicos del extranjero que atraigan, del efecto que los insumos universitarios generan a la estructura económica. Simultáneamente, habrá de fortalecerse la visión de la universidad en clave económica. Corresponde a la política económica también, monitorear la productividad del trabajo en términos de reducción de la dependencia de grupos sociales de los programas de transferencia de ingresos públicos para su mantenimiento.

Desde la política territorial habrán de identificarse qué competencias y capacidades refuerzan la gestión, tanto de los activos tecnológicos y de información, como de los sistemas de relaciones sectoriales complejas que crecientemente suponen las matrices de producción de bienes y servicios territoriales, la mayor captación de valor local y la sustentabilidad en el tiempo. Habida cuenta de los efectos estudiados, sin dudas, entran en juego valores monetarios, pero también no monetarios tales como condiciones de vida culturalmente más ricas y más saludables, reconfiguración del nivel y cuantía de la demanda de productos y servicios.

Desde la política universitaria habrá de fortalecerse y actualizarse la lectura de los factores que motivan a los estudiantes a proseguir con los estudios universitarios, a titularse, a insertarse en el mundo laboral como profesionales de la producción o de la ciencia y a actualizarse de acuerdo con las redes de conocimiento a las que pertenezcan. Desde la academia es significativa la respuesta a este tipo de imperativos. Ubicar en el aula problemáticas específicas del territorio encuadradas en marcos teóricos y de competencias de exigencia internacional, supone no sólo conocer los conocimientos que requieren las redes de

producción e innovación locales, sino también nutrir un acervo de conocimientos capaz de identificar y motorizar la captura local y nacional del valor económico global.

2.5 Conclusiones

Las próximas décadas es probable que sea una época de avances sin precedentes en nuestra comprensión del impacto de la universidad sobre la movilidad social.

La movilidad social intergeneracional puede ser pensada como el fenómeno opuesto a la herencia intergeneracional de clases, que se da cuando individuos de generaciones sucesivas, que tienen un vínculo familiar directo (padres e hijos) conservan su posición de clase.

En coincidencia con estudios que muestran que las expectativas de promoción social asociadas a la obtención de títulos universitarios, continúan renovándose, siendo, como por ejemplo la investigación de Cardenal de la Nuez (2006), que afirma que “los títulos se han revalorizado”, continuándose en algunos casos, “como dispositivo de colocación social”, este trabajo pone de manifiesto que la universidad es promotora del desarrollo de las personas.

Para estimar el efecto neto de socialización (es decir, el impacto de la experiencia universitaria) de las características individuales del estudiante (por ejemplo, la capacidad, la motivación, o el nivel previo de desarrollo intelectual) resulta necesario considerar diseños longitudinales a partir del análisis del nivel de los estudiantes al momento del ingreso a la universidad (Astin & Lee, 2003; Pascarella, 2001; Pascarella y Terenzini, 1991, 2005).

Una segunda premisa del diseño de la investigación se basó en analizar comparativamente prácticas universitarias que hayan sido replicables, distinguiendo los grupos de graduados que hayan accedido a ellas de los que no lo hayan hecho (Pascarella y Terenzini, 1991, 2005).

Esta investigación trató de examinar supuestos y creencias académicas imperantes, en términos de sus efectos sobre las trayectorias de los graduados.

Un tercer elemento de consideración es la diversidad. Una misma experiencia universitaria puede tener efectos diferenciales en la magnitud o incluso en la dirección de su impacto en estudiantes con diferentes características o rasgos, más allá de los que son objeto de esta investigación. Cuando esto último sucede, se conoce comúnmente como un efecto condicional.

La educación superior es promotora de una creciente movilidad social, generando experiencias que siembren redes de articulación entre la sociedad y la universidad. En este marco, la movilidad social de los graduados es un factor a considerar, puesto que contribuye a romper ciclos de desigualdades, aumentando las posibilidades para alcanzar mejores niveles de calidad de vida.

Muestra de lo mencionado, son los resultados observados en la investigación, donde el 58% de los graduados manifiesta que su nivel socioeconómico actual es mayor respecto al de sus padres cuando tenían su misma edad.

Un 23% de los encuestados señala que el nivel es el mismo, mientras que el 15% señala que tiene un nivel socioeconómico menor. Por su parte, un 63% de los graduados encuestados imagina que el nivel socioeconómico de sus hijos será mayor cuando tengan la edad que tienen los encuestados ahora. Un 22% señala que el nivel será el mismo. Solamente, el 1% señala que tendrán un nivel socioeconómico menor comparativamente.

Por lo tanto, el pasaje por los estudios superiores ha significado un cambio en la historia familiar, abriendo nuevas expectativas de desarrollo individual y familiar. Además, estudiar en la universidad, se convierte en un aspecto de consideración para la apertura de la educación superior en los entornos sociales de los estudiantes, dado que por ejemplo, el 54% de los graduados encuestados señala que luego que ingreso a la universidad, alguien de su entorno comenzó también con estudios en el nivel superior.

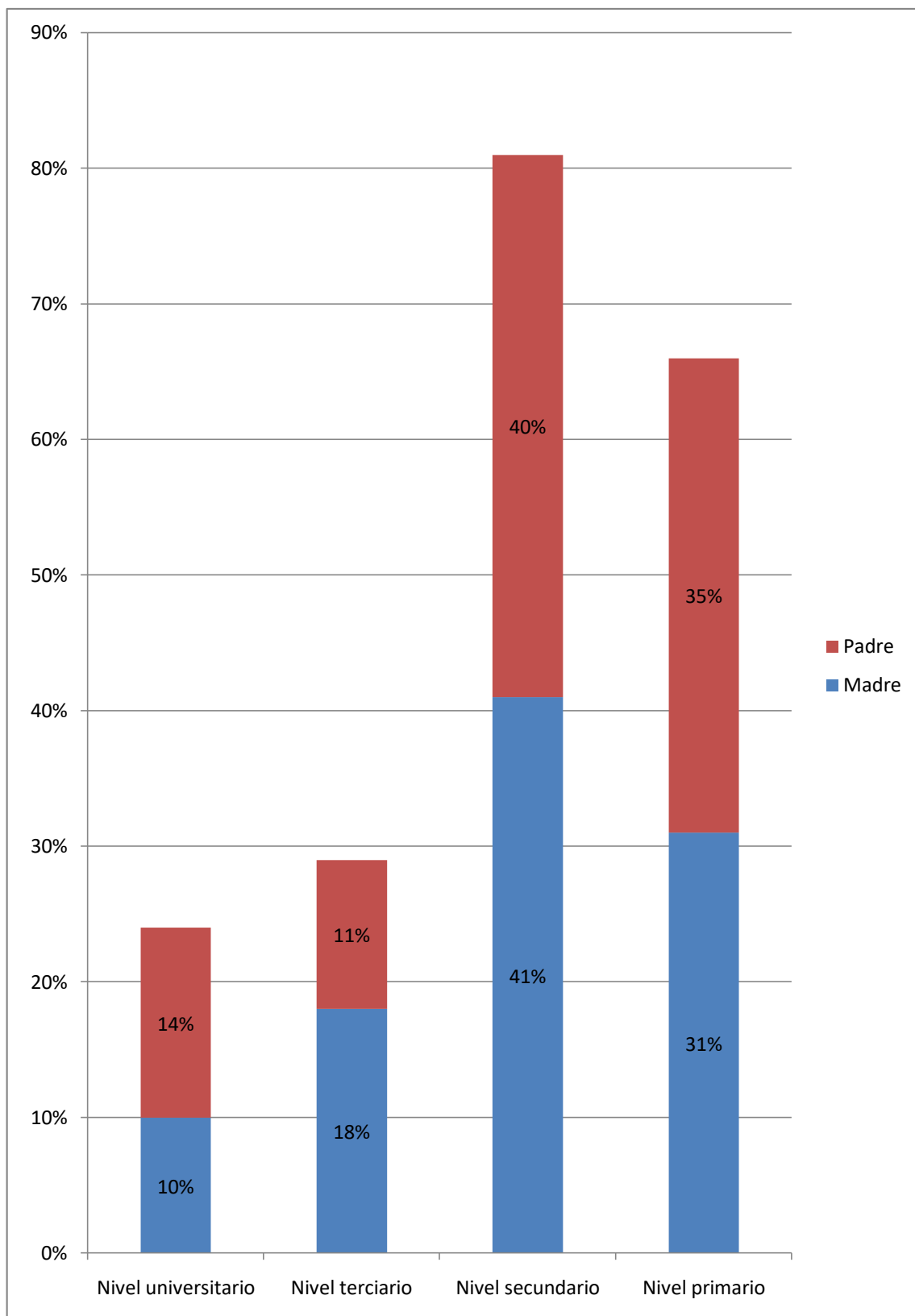
El pasaje por la universidad, permite no solamente el desarrollo del estudiante, sino que además permite fomentar la vinculación de la universidad con la comunidad, siendo que un 39% de los graduados realiza una actividad laboral vinculada directa o indirectamente con el Municipio donde se encuentra inserta la institución.

El concepto de movilidad social es un término complejo y polisémico, compuesto por múltiples dimensiones e indicadores de análisis. Focalizando la dimensión educativa de la movilidad social, son variados los contextos en los cuales puede interpretarse el concepto de la movilidad social desde una perspectiva inter-generacional en materia de acceso y finalización de los estudios superiores, al mismo tiempo de ser potenciadora del desarrollo social en la comunidad a partir del emprendimiento de actividades y servicios profesionales. La realidad de los datos relevados, da cuenta que un 96% de los graduados de la UNLaM se encuentran trabajando en la actualidad.

A su vez, la movilidad social del graduado universitario también puede ser comprendida como promotora de los centros de estudios del nivel superior en el territorio, colaborando así con la difusión del derecho humano a la educación, motivando a los distintos miembros de la comunidad el acceso a los estudios y a las actividades de extensión universitaria.

La síntesis del estudio, queda reflejada en la realidad que la mayoría de los graduados de la UNLaM, son la primera generación de su familia que asisten y se reciben una institución universitaria. Como queda reflejado en el siguiente cuadro, los estudios alcanzados por los padres van desde el nivel primario hasta el universitario, siendo que su distribución es variada.

Nivel de estudios alcanzado por padre y madre de graduados universitarios de la UNLaM (2015)



El estudio presenta como resultado:

- el 18% de los graduados señala que su madre alcanzó el nivel terciario, mientras que un 10% señala que su madre alcanzó el nivel universitario;

- el 11% señala que su padre alcanzó el nivel terciario,
- el 14% señala que su padre alcanzó el nivel universitario.

El 35% de los encuestados señala que el nivel alcanzado por su padre es el primario y el 40% manifiesta que es el nivel secundario. Asimismo, el 31% señala que el nivel alcanzado por su madre es el primario y el 41% manifiesta que es el nivel secundario.

El estudio confirma las hipótesis referidas a que la UNLaM constituye una institución relevante en los procesos de movilidad social, siendo que tal movilidad depende de un conjunto complejo de variables que abarcan elementos de contexto, así como acciones académico-insituacionales.

Efectivamente, los estudios universitarios se presentan como alternativa para la movilidad social y el establecimiento de una nueva estructura educativa-familiar. La universidad cumple con un rol estratégico para el crecimiento de sus alumnos y su inserción en el mundo del trabajo, así como en la continuidad de seguir estudiando a lo largo de toda la vida, vinculándose con la vida universitaria desde diferentes tareas, como la investigación, extensión, docencia, siendo que el 20% de los graduados encuestados se encuentra desarrollando actividades académicas en la propia universidad.

Este estudio es un aporte al estudio de la relación que se establece en las universidades con sus alumnos y graduados, pretendiendo realizar un acercamiento para obtener mayor conocimiento sobre la realidad de los mismos y las consecuencias de su paso por la universidad. La universidad se constituye como espacio para el crecimiento y el desarrollo de la comunidad mejorando directa e indirectamente la situación laboral de sus estudiantes y entornos familiares, retroalimentando su misión de búsqueda de excelencia educativa.

Bibliografía

- Astin, A. W., & Lee, J. J. (2003). How risky are one-shot cross-sectional assessments of undergraduate students? *Research in Higher Education*, 44(6), 657-672.
- Basualdo, E. (2003), "Las reformas estructurales y el Plan de Convertibilidad durante la década de los noventa. El auge y la crisis de la valorización financiera", *Realidad Económica*, núm. 200, Buenos Aires.
- Baum, G., & Payea, K. (2004). *Education pays 2004: The benefits of higher education for individuals and society*. Washington, DC: College Board.
- Baxter Magolda, M. B. (1999). Constructing adult identities. *Journal of College Student Development*, 40, 629-644.
- Beccaria, L. y Mauricio R. (2004): —Movilidad ocupacional en Argentina—, en *Colección Investigación. Serie Informes de Investigación*. Universidad Nacional de Gral. Sarmiento.
- Boesel, D. & Fredland, E. (1999). *College for all? Is there too much emphasis on getting a 4-year college degree?* Washington, DC: National Library of Education, Office of Educational Research and Improvement, U.S. Department of Education.
- Bowen, H. R. (1977). *Investment in learning: The individual and social value of American higher education*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Buendía Eisman, L. y Olmedo, E. (2002). El género: ¿constructo mediador en los enfoques de aprendizaje universitario?. *Revista de Investigación Educativa*, 2002, Vol. 20, n.º 2, págs. 511-524.

- Cardenal de la Nuez, M. La universidad como dispositivo de colocación social. Movilidad y reproducción en la era de la precariedad laboral. *Revista de Educación*, 341. Septiembre-diciembre 2006, pp. 281-299.
- Carini, R., & Kuh, G. (2003). 2003 NSSE-RAND crossvalidation study: Some insights into the role of student engagement in learning. Bloomington, IN: Indiana University Center for Postsecondary Research.
- Chang, M. J., Astin, A. W., & Kim, D. (2004). Cross-racial interaction among undergraduates: Some consequences, causes, and patterns. *Research in Higher Education*, 45(5), 529-553.
- Chávez Molina, E. y Molina Derteano P. (2009): —La movilidad socio-ocupacional en la mira. Un estudio de caso exploratorio para debatir viejas y nuevas cuestiones, ponencia presentada en el 9º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires, Agosto.
- Creswell, J. W., & Clark, V. L. P. (2007). *Designing and conducting mixed methods research*. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications.
- Currall, S. C., & Towler, A. J. 2003. *Research methods in management and organizational research: toward integration of qualitative and quantitative techniques*. in A. Tashakkori, & C. Teddlie (Eds), *Handbook of mixed methods in social and behavioral research*: 513-526. Thousand Oaks, CA: Sage
- Dalle, P (2011): “Movilidad social intergeneracional desde y al interior de la clase trabajadora en una época de transformación estructural (1960-2005)”, *Revista Lavboratorio*, nº 24, Facultad de Ciencias-UBA.
- Darling-Hammond, L. (2006) *Powerful Teacher Education: Lessons from Exemplary Programs*. San Francisco: John Wiley and Sons, Inc. 21.
- De Bono, E. (1993). *Aprender a pensar*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Declaración de Durban (2001). Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia. ONU: Colombia. Primera impresión 2002.
- Declaración de la XXIV Conferencia Iberoamericana De Ministros De Educación. Ciudad de México, 28 de agosto de 2014.
- Díaz Barriga Arceo, F. y Hernández Rojas, G. (1999). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. McGRAW-HILL. México.
- Ehrenberg, R. G. (2004). Econometric studies of higher education. *Journal of Econometrics*, 121, 19-37.
- Fernández Lamarra, N. (2007). *Educación superior y calidad en América Latina y Argentina: los procesos de evaluación y acreditación*. Buenos Aires: EDUNTREF.
- Fernández Lamarra, N. (2010). *Universidad, sociedad y calidad en América Latina. Situación, desafíos y estrategias para una nueva agenda*. En Fernández Lamarra, N – Compilador – *Universidad, Sociedad e innovación. Una perspectiva internacional*. EDUNTREF: Buenos Aires, pp:118-142.
- Formento, C. (2004) *Reflexiones sobre la relación educación-trabajo a partir del estudio de trayectorias laborales de alumnos de ingeniería*. Ponencia presentada en el IV Encuentro Nacional y I Latinoamericano: La Universidad como Objeto de Investigación. Universidad Nacional de San Luis. Publicado en http://rapes.unsl.edu.ar/Congresos_realizados/Congresos/IV%20Encuentro%20-%20Oct-2004/eje5/12.htm
- Gómez Campo, V. y E. Tenti Fanfani (1989), *Universidad y profesiones. Crisis y alternativas*, Buenos Aires, Mino y Dávila.
- Gurin, P. (1999). Expert report of Patricia Gurin. Retrieved November 28, 2005, from <http://www.umich.edu/~urel/admissions/legal/expert/studies.html>

- Gurin, P., Dey, E. L., Hurtado, S., & Gurin, G. (2002). Diversity and higher education: Theory and impact on educational outcomes. *Harvard Educational Review*, 72(3), 330-366.
- Hartog, J., & Oosterbeek, H. (1998). Health, wealth, and happiness: Why pursue a higher education? *Economics of Education Review*, 17(3), 245-256.
- Haug, G. (2010). El nuevo paradigma de universidades en la sociedad europea. En Fernández Lamarra, N –Compilador – Universidad, Sociedad e innovación. Una perspectiva internacional. EDUNTREF: Buenos Aires, pp:94-102.
- Hurtado, S., Mayhew, M. J., & Engberg, M. E. (2003). Diversity in the classroom and students' moral reasoning. Paper presented at the annual meeting of the Association for the Study of Higher Education, Portland, OR.
- Johnson, et al (2007) Toward a Definition of Mixed Methods Research. *Journal of Mixed Methods Research* 2007; 1; 112
- Jorrat, R. (2000): Estratificación Social y Movilidad. Un estudio sobre el Área Metropolitana de Buenos Aires, Tucumán: Ed. Universidad Nacional de Tucumán.
- Jorrat, R. (2005): —Aspectos descriptivos de la movilidad intergeneracional de clase en Argentina: 2003-2004, en Revista Lavboratorio. Año 6, N° 17-18. Facultad de Ciencias Sociales-UBA.
- Jorrat, R. (2007): —Movilidad intergeneracional de clase en Argentina 2002-2005, ponencia presentada en el XXVI Congreso de ALAS, Guadalajara, México, 13-18 Agosto. 81
- Jorrat, R. (2008): Exploraciones sobre movilidad de clases en Argentina: 2003-2004. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2008. (Documentos de Trabajo 52).
- Jozami, A. y E Sánchez Martínez (2001), Estudiantes y profesionales en la Argentina. Una mirada desde la Encuesta Permanente de Hogares, Buenos Aires, Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Kessler G. y Espinoza V. (2007): —Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Buenos Aires. Continuidades, rupturas y paradojas, en Franco, R. León A. y Atria R. Estratificación y movilidad en América Latina, Santiago de Chile: Lom Ed. –CEPAL-GTZ.
- Knox, W. E., Lindsay, P., & Kolb, M. N. (1993). Does college make a difference? Long-term changes in activities and attitudes. Westport, CT: Greenwood Press.
- Kuh, G. D., & Vesper, N. (2001). Do computers enhance or detract from student learning? *Research in Higher Education*, 42, 87-102.
- Leslie, L. L., & Brinkman, P. T. (1988). The economic value of higher education. New York: Collier Macmillan.
- Ley N° 24.521. Argentina.
- Ley N° 26.206. Argentina.
- Marcelo, C. y Vaillant, D. (2001). Las tareas del formador. España: Aljibe.
- Mentkowski, M., & Associates. (2000). Learning that lasts: Integrating learning, development, and performance in college and beyond. San Francisco: Jossey-Bass. Citado por Pascarella, op cit.
- Muñoz Izquierdo, C. (2008). Síntesis: cuatro décadas construyendo conocimiento sobre la calidad y efectos socioeconómicos de la educación (1968-2008).
- Nicoletti, J. (2014). Derecho humano a la educación superior de calidad. UNLaM: Buenos Aires.
- Nicoletti, R. (1999). Identidad y futuro del MERCOSUR. Lugar editorial: Buenos Aires.
- Nochteff, H. (1999), “La política económica en la Argentina de los noventa. Una mirada de conjunto”, *Época*, año 1, núm. 1, Buenos Aires.
- Panaia, M. (2006) Trayectorias de Ingenieros Tecnológicos. Graduados y alumnos en el mercado de trabajo. Buenos Aires. Miño y Dávila.

- Panaia, M. (2006). Incidencia de políticas empresariales y programas de emprendedores en las trayectorias de ingenieros en dos zonas del país: la zona industrial de Gral. Pacheco y la zona agro industrial de Río Cuarto. Ponencia presentada en V CAEDI. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Publicado en CD.
- Pascarella, E. (2001). Using student self-reported gains to estimate college impact: A cautionary tale. *Journal of College Student Development*, 42(5), 488-492.
- Pascarella, E. et al. (2008). College majors and social mobility. *Research in Social Stratification and Mobility*, 26 (2), 123 – 139.
- Pascarella, E., & Terenzini, P. (1991). *How college affects students*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Pascarella, E., & Terenzini, P. (1991). *How college affects students*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Pascarella, E., & Terenzini, P. (2005). *How college affects students (Vol. 2): A third decade of research*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Pascarella, E., & Terenzini, P. (2005). *How college affects students (Vol. 2): A third decade of research*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Pascarella, E., Edison, M., Whitt, E. J., Nora, A., Hagedorn, L. S., & Terenzini, P. (1996). Cognitive effects of Greek affiliation during the first year of college. *NASPA Journal*, 33, 242-259.
- Pascarella, E., Palmer, B., Moye, M., & Pierson, C. (2001). Do diversity experiences influence the development of critical thinking? *Journal of College Student Development*, 42(3), 257-271.
- Pascarella, E., Pierson, C. T., Wolniak, G. C., & Terenzini, P. T. (2004). First-generation college students: Additional evidence on college experiences and outcomes. *Journal of Higher Education*, 75(3), 249-284.
- Paulsen, M. B. (1998). Recent research on the economics of attending college: Returns on investment and responsiveness to price. *Research in Higher Education*, 39(4), 471-498.
- Pearman, S. N., III, Valois, R. F., Sargent, R. G., Saunders, R. P., Drane, J. W., & Macera, C. A. (1997). The impact of a required college health and physical education course on the health status of alumni. *Journal of American College Health*, 46(2), 77-85.
- Perna, L. W. (2003). The private benefits of higher education: An examination of the earnings premium. *Research in Higher Education*, 44(4), 451-472.
- Perna, L. W. (2005). The benefits of higher education: Sex, racial/ethnic, and socioeconomic group differences. *Review of Higher Education*, 29, 23-52.
- Plá, J. (2009): —Aproximación al estudio de la movilidad ocupacional intergeneracional: la persistencia de las desigualdades de origen, ponencia presentada en AEPA, San Fernando del Valle de Catamarca, Noviembre.
- Pucciarelli, A. (1999): —¿Crisis o decadencia? Hipótesis sobre el significado histórico de algunas transformaciones recientes de la sociedad argentina, *Estudios sociológicos*, Vol. XVII, núm. 49, México D. F.
- Riquelme, G. C. y L. Fernández Berdaguer (1990), “La inserción de jóvenes universitarios en el mundo del trabajo. La relación estudio y trabajo y las expectativas sobre la vida profesional”, *Cuadernos de Investigación*, núm. 2, Instituto de Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Rosas, C. y Toledo, J. (2012) “Diplomas e inserción labopral. Las representaciones de los universitarios del conurbado bonaerense argentino. En: Jiménez Ma. Lucero et al (Coord) *Juventud precarizada. De la formación al trabajo una transición riesgosa*. México CRIM UNAM

- Rowley, L. L., & Hurtado, S. (2003). Non-monetary benefits of undergraduate education. In D. R. Lewis & J. Hearn (Eds.), *The public research university: Serving the public good in new times* (pp. 207-229). Lanham, MD: University Press of America.
- San Martín, M.E. (2007). El proceso de inserción laboral de los jóvenes graduados y el sistema de pasantías. En *Revista Estudios del Trabajo*, n° 33: 95-122. ASET. Buenos Aires.
- Sautu, R. (1998) “Reestructuración económica, política de ajuste, y su impacto en los patrones de ocupación-desocupación de la mano de obra del área metropolitana de Buenos Aires: 1991-1996”, en *Estudios del Trabajo* 14:3-25.
- Silva Laya, M. (2008) “¿Contribuye la Universidad Tecnológica a formar las competencias necesarias para el desempeño profesional? Un estudio de Caso”. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Vol XIII. Núm. 38, 773-800.
- Svampa, M. (2005): *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*, Buenos Aires: Ed. Taurus.
- Teichler, Ulrich (2005) *Graduados y Empleo: investigación, metodología y resultados. Los casos de Europa, Japón, Argentina y Uruguay*. Miño y Dávila. Buenos Aires.
- Tenti Fanfani, E. (1996), “Títulos escolares y puestos de trabajo: elementos de teoría y análisis comparado”, *Revista de Educación de Adultos*, México, crefal.
- Testa, J. y P. Sánchez (2003), “El enfoque de las trayectorias educativas y laborales como una mirada complementaria en el tratamiento de la problemática universitaria”, ponencia presentada en el Congreso Latinoamericano de Educación Superior en el siglo xxi, Universidad Nacional de San Luis, Argentina, 18-20 de septiembre.
- Tuñón, I. y A. Salvia (2008), “Los jóvenes pobres como objeto de políticas públicas”, en Salvia (comp.), *Jóvenes promesas: trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina*, Buenos Aires, Miño y Dávila.

ACTIVIDADES CIENTÍFICAS Y DE TRANSFERENCIA

En cuanto a lo desarrollado como equipo de investigación, cabe mencionar que los integrantes del equipo han respondido en todo momento al compromiso de llevar adelante la tarea de abordar un estudio de la complejidad que acarrea, así como han desempeñado las diferentes labores profesionales y técnicas en forma exitosa según lo planificado en el diseño mismo de la investigación. El proyecto no contó con financiamiento, por lo cual no se hace entrega de rendición de gastos

En cuanto a las actividades de trasferencias, se han realizado actividades en las distintas asignaturas de las cuales participan los investigadores del Proyecto interactuando con los resultados que se fueron alcanzando durante el desarrollo del estudio. Por su parte, también se mencionan una serie de acciones que han permitido presentar y debatir los resultados logrados:

-- XVI CONGRESO REDCOM. 14, 15 y 16 de agosto de 2014. Nuevas Configuraciones de la Cultura en lenguajes, representaciones y relatos.

Presentación de Ponencia y publicación en Actas del Congreso.

- I JORNADA de INVESTIGACIÓN INTERDEPARTAMENTAL. 2014. Secretaría de Ciencia y Tecnología de la UNLaM.

Coordinación de Mesas de Trabajo.

Presentación de Ponencia y publicación en Actas del Congreso.

- Participación en JORNADA ACADÉMICA INFOJUS. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. 2014.
- Participación en I JORNADA INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN FÍSICA Y DEPORTE. 2014. UNLaM.
- Participación en la XIII Reunión Plenaria de la Red de vinculación Tecnológica de las Universidades Nacionales Argentinas RedVITEC. “Articulaciones interinstitucionales-territoriales para la vinculación tecnológico-social”. Jornada sobre desarrollos de vinculación tecnológica-social en la UNLaM. Mayo de 2015.
- Participación en Jornada Internacional de Investigación y Transferencia. Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM). 2015

1. Cuerpo de anexos:

Anexo I: Conteniendo el formulario FPI-015: Rendición de gastos del proyecto de investigación acompañado de las hojas foliadas con los comprobantes de gastos.

Anexo II: Documentación de alta/baja de integrantes del equipo de investigación.

Anexo III: Copias de certificados de participación de integrantes en eventos científicos.

Anexo IV: Copia de artículos presentados en publicaciones periódicas, y ponencias presentadas en eventos científicos.

Anexo V: Alta patrimonial de los bienes adquiridos con presupuesto del proyecto